

ALLENDE EL GOBIERNO PÓPULAR



El Gobierno Popular

El Gobierno Popular

Salvador
Allende




Publicación conjunta de las editoriales que forman parte de la Unión Internacional de Editoriales de Izquierda (IULP, por sus siglas en inglés)

Coordinación Editorial: Taroa Zúñiga Silva
Diseño de portada: Kael Abello, Utopix, Venezuela
Diseño interior y Maquetación: Francisco Farina, Editorial El Colectivo. Argentina
Corrección: Laura Martínez y Pablo Solana, Editorial La Fogata. Colombia

Esta publicación es resultado del trabajo colectivo de muchas personas de diferentes países, vinculadxs a la Unión Internacional de Editoriales de Izquierda. Sería imposible nombrar a todxs acá, pero su trabajo ha hecho posible esta publicación.

Text set in Source Serif 4 by
Frank Grießhammer for Adobe

Se autoriza la reproducción parcial o total, siempre y cuando sea sin fines de lucro y se cite la fuente

 Esta edición se realiza bajo la licencia de **uso creativo compartido** o **Creative Commons**. Está permitida la copia, distribución, exhibición y utilización de la obra bajo las siguientes condiciones:

 **Atribución:** se debe mencionar la fuente (título de la obra, autor/a, editorial, año).

 **No comercial:** se permite la utilización de esta obra con fines no comerciales.

Mantener estas condiciones para obras derivadas: sólo está autorizado el uso parcial o alterado de esta obra para la creación de obras derivadas siempre que estas condiciones de licencia se mantengan para la obra resultante.

ÍNDICE

Notas de edición	3
Prólogo. A recuperar la memoria	5
Programa Básico de Gobierno de la Unidad Popular	9
El cobre de Chile es ahora chileno. Discurso del presidente Allende en el Día de la Dignidad Nacional	39
Discurso de Salvador Allende en la Asamblea General de las Naciones Unidas	61
Gladys Marín: “La carta que hubiese querido entregar en Chile”	91
Sobre la Unión Internacional de Editoriales de Izquierda	99

Realizamos este libro en el marco de la conmemoración de los 50 años del Golpe de Estado que truncó el proyecto de la Unidad Popular en Chile. Es un homenaje a la vigencia del pensamiento del Doctor Salvador Allende Gossens (1908-1973), quien fue diputado (1937-1939), ministro de Salubridad, Previsión y Asistencia Social (1939-1942) , senador en cuatro períodos (entre 1945-1969 y 1969-1973), presidente del Senado (1966-1969), y, finalmente presidente de Chile entre el 3 de noviembre de 1970 y el 11 de septiembre de 1973, fecha de su asesinato.

NOTAS DE EDICIÓN

- En la reproducción de los escritos que integran este volumen se respetó el uso de la primera letra mayúscula en palabras que usualmente no deberían escribirse de ese modo. Entendemos que, en cada caso, hay una intención por marcar énfasis o resaltar términos. Así sucede en el Programa Básico de Gobierno de la Unidad Popular y en la transcripción de los discursos de Salvador Allende, con expresiones como Gobierno del Pueblo, Golpe, Frente o Dignidad Nacional; en la carta de Gladys Marín: Juventud, Libertad; y en el prólogo de Elicura Chihuailaf: Antepasados, Gente, Madre-Padre Tierra.

- En la transcripción de los discursos optamos por mencionar el significado de las siglas que no fueron aclaradas en la expresión oral o en la reproducción original. Lo hacemos en el mismo texto, en la primera mención de cada sigla, entre corchetes, para evitar la presencia de excesivas notas al pie. Por ejemplo: “(...) hemos sufrido serios daños en la planta de ENAMI [Empresa Nacional de Minería] en Las Ventanas, en el puerto de San Antonio y en la ENAP [Empresa Nacional del Petróleo] de Concón”.

- Los discursos de Salvador Allende fueron publicados en distintos sitios en versiones diferentes; para este trabajo se tomaron como referencia las publicaciones que se mencionan al inicio de cada texto.

Prólogo.

A recuperar la memoria

Elicura Chihuailaf¹

*Feyti vlkantun che mu rume kvmelay, pigeken / Ka fey ti mawiz-
antu ayiwigvn ti pu aliwen / ñi kallfv folil mu egvn / ka ñi chagvll
negvmi ti kvrvf / chalilerpuy vřvm egu ti Pvnnon Choyke / Feyti
vlkantun alvkonchi wirarvn feyti pu lalv / kiñe pin ti tapvl rimv
mew / feyti weñagkvn feyti wecheche / ñi petu zugu ñi kewvn /
welu ñami ñi pvllv / Feyti vlkantun, ti vlkantun fey / kiñe pewma
feyti afvl chi mapu / tami ge ka iñche ñi ge, vlcha / allkvfe piwke,
ka feychi vl zugulvn / Ka zoy pilayan, / ini rume penolu / ti llafe
ini rume ñamvn nolu / Ka vlkantun fey ñi vl tañi pu Kuyfikeche /
pukem antv mu vy lu ka chonglu / feyta chi kisu zwam weñagkvn.*

*La poesía no sirve para nada me dicen / Y en el bosque los árboles
se acarician / con sus raíces azules / y agitan sus ramas el aire /
saludando con pájaros la Cruz del Sur / La poesía es el hondo su-
surro de los asesinados / el rumor de hojas en el otoño / la tristeza
por el muchacho / que conserva la lengua / pero ha perdido el alma
/ La poesía, la poesía, es un gesto, un sueño, el paisaje / tus ojos y
mis ojos muchacha / oídos corazón, la misma música / Y no digo
más, porque nadie encontrará / la llave que nadie ha perdido / Y
poesía es el canto de mis Antepasados / el día de invierno que arde
y apaga / esta melancolía tan personal.*

(Ini rume ñamvn nuel chi llafe / La llave que nadie ha perdido)

1 Oralitor y poeta, nacido en la precordillera del sur de Chile, comunidad mapuche de Kechurewe, en 1952. Autor de más de una decena de libros. Premio Nacional de Literatura 2020.

Nadie elige nacer en un tiempo, en un territorio, en un color determinado, en una historia, un idioma, una visión de mundo, nos están diciendo nuestros Antepasados. Mas, la tarea es conocer lo que nos ha tocado porque conocer es la única posibilidad de amarse y de amar lo que nos rodea y luego respetar lo que está más allá de nuestros lugares y miradas, de nuestras familias, comunidades y pueblos. Aquí, lejos, y en todas partes. Así nos está hablando nuestra Gente, en sus Gvlam / sus Consejos, costumbres de nuestra Madre-Padre Tierra.

Soy Mapuche (Gente de la Tierra), de un pueblo que habita en un territorio que nuestros antiguos llamaron Wallmapu, nuestro país hoy ocupado por el Estado chileno. Como la mayoría de mis hermanas y hermanos mapuche tuve que salir al exilio de las ciudades para estudiar. Allí aprendí a conocer a la chilenidad, a su cultura, y a dialogar con ella, a interesarme por sus sueños y a percibir su actitud discriminatoria hacia nosotros y hacia su propia hermosa morenidad. Hablo de la chilenidad profunda (que escucho respirar) y no de la chilenidad superficial y enajenada que es un reducido grupo de poder que mantiene secuestrada a la posibilidad de alcanzar una verdadera democracia en este país hoy llamado Chile.

Yo era un estudiante de enseñanza secundaria que vivía en el Internado del Liceo de Hombres de Temuco —que hoy se llama Pablo Neruda— cuando el doctor Salvador Allende fue elegido presidente de Chile. Pronto, ya alumno en la Universidad, pude constatar cómo, poco a poco y luego velozmente, este país sombrío comenzó a resplandecer. La política abandonó su autocomplacencia y regresó a su territorio cultural. Las 40 medidas del programa de la Unidad Popular se empezaron a implementar: medicina gratis en los hospitales; rebaja drástica en los precios de los medicamentos; fin al alza de los impuestos a los alimentos de primera necesidad; medio litro de leche para todos los niños y niñas; arriendos a precios fijos; profundización de la Reforma Agraria; consultorios judiciales en las poblaciones, etcétera.

Se había comenzado a vivir una genuina transformación social: nacionalización de las grandes industrias del cobre y hierro, entre otras; estatización de la mayoría de los bancos nacionales y extranjeros; Quimantú (que en nuestro idioma mapuzugun significa “Sol del saber”), la entonces recién creada editorial estatal, inició la publicación de libros y revistas para todas las edades, en tiradas de miles de ejemplares y a precio de costo; se instalaron los Consejos Comunales Campesinos

como base del nuevo sistema de participación campesina, con énfasis en el campesinado femenino y mapuche; se instauró el Plan Nacional de Artesanía para rescatar y promover el arte tradicional creado por el pueblo...

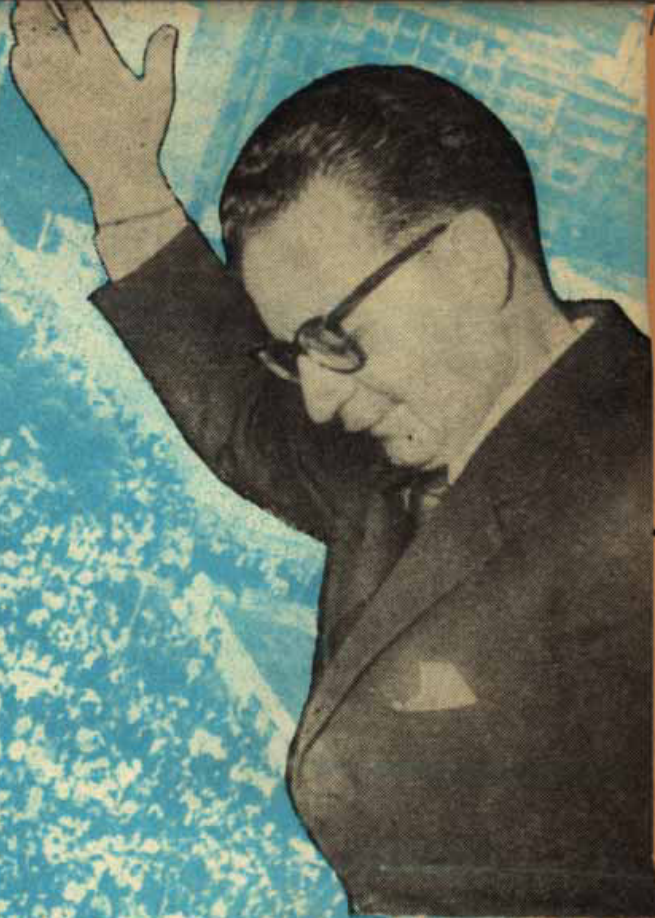
La vida es un círculo, dice nuestra gente, somos presente porque somos pasado y solo por eso somos futuro, no es posible escindir u olvidar el pasado porque sería lo mismo que pretender olvidar o escindir el futuro. Ahora, ya en las puertas de la ancianidad, releo emocionado los discursos del “compañero Allende”, un auténtico líder en este lugar y en todos los lugares del mundo:

“Solo quiero señalar ante la historia el hecho trascendental que ustedes han realizado, derrotando la soberbia del dinero, la presión y amenaza, la información deformada, la campaña del terror, de la insidia y la maldad”. (Discurso en la sede de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, FECH, Santiago, noche del 4 de septiembre de 1970).

“Aquí estamos hoy, compañeros, para conmemorar el comienzo de nuestro triunfo. Pero alguien más vence hoy con nosotros. Están aquí Lautaro y Caupolicán, hermanados en la distancia de Cuauhtémoc y Túpac Amaru”. “De los trabajadores es la victoria. Del pueblo sufrido, que soportó por siglo y medio, bajo el nombre de Independencia, la explotación de una clase dominante incapaz de asegurar el progreso y, de hecho, desentendida de él”. “Pero, ¿cuál es el Chile que heredamos? Una sociedad en que la violencia está incorporada a las instituciones mismas. Nuestra herencia es una sociedad frustrada en sus aspiraciones más hondas de desarrollo autónomo”. “Nuestro programa de Gobierno, refrendado por el pueblo, es muy explícito en que nuestra democracia será tanto más real cuanto más popular”. (Discurso en el Estadio Nacional, Santiago, 5 de noviembre de 1970).

El 11 de septiembre del presente 2023 se cumplen 50 años del asesinato del presidente Salvador Allende; medio siglo del alevoso golpe cívico militar con el que el Chile empresarial truncó el sueño del Chile profundo y mayoritario. Esta es la única —y dolorosa— verdad histórica.

Recordado Presidente, en todos los pueblos nativos de la Tierra seguimos diciendo (y todos los seres humanos, sin excepción, provenimos de pueblos nativos, solo que demasiados lo han olvidado): “Nosotros morimos tres veces: primero en nuestro cuerpo, luego en el corazón de quienes amamos y nos amaron, y la muerte definitiva es cuando desaparecemos en la ternura de sus memorias”.



PROGRAMA BASICO DE GOBIERNO DE LA UNIDAD POPULAR

Candidatura Presidencial de Salvador Allende

Programa Básico de Gobierno de la Unidad Popular¹

El programa básico de Gobierno de la Unidad Popular fue aprobado por los partidos Comunista, Socialista, Radical y Social Demócrata, por el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU) y por la Acción Popular Independiente, el 17 de diciembre de 1969 en Santiago de Chile.

INTRODUCCIÓN

Los partidos y movimientos que integran el Comité Coordinador de la Unidad Popular, sin perjuicio de mantener cada cual su propia filosofía y sus propios perfiles políticos, coinciden plenamente en la caracterización de la realidad nacional expuesta a continuación y en las proposiciones programáticas que serán la base de nuestra acción común y que entregamos a consideración del pueblo.

1

Chile vive una crisis profunda que se manifiesta en el estancamiento económico y social, en la pobreza generalizada y en las postergaciones de todo orden que sufren los obreros, campesinos y demás capas explotadas, así como en las crecientes dificultades que enfrentan empleados, profesionales, empresarios pequeños

1 Texto tomado del folleto *Programa básico de gobierno de la Unidad Popular. Candidatura presidencial de Salvador Allende*. Impreso en Santiago por la Editorial Prensa Latinoamericana (perteneciente al Partido Socialista de Chile) en septiembre de 1970.

y medianos y en las mínimas oportunidades de que disponen la mujer y la juventud.

Los problemas en Chile se pueden resolver. Nuestro país cuenta con grandes riquezas como el cobre y otros minerales, un gran potencial hidroeléctrico, vastas extensiones de bosques, un largo litoral rico en especies marinas, una superficie agrícola más que suficiente, etc.; cuenta, además, con la voluntad de trabajo y progreso de los chilenos, junto con su capacidad técnica y profesional. ¿Qué es entonces lo que ha fallado?

Lo que ha fracasado en Chile es un sistema que no corresponde a las necesidades de nuestro tiempo. Chile es un país capitalista, dependiente del imperialismo, dominado por sectores de la burguesía estructuralmente ligados al capital extranjero, que no pueden resolver los problemas fundamentales del país, los que se derivan precisamente de sus privilegios de clase a los que jamás renunciarán voluntariamente.

Más aún, como consecuencia misma del desarrollo del capitalismo mundial, la entrega de la burguesía monopolista nacional al imperialismo aumenta progresivamente, se acentúa cada vez más en su dependencia su papel de socio menor del capital extranjero.

Para unos pocos, vender a diario un pedazo de Chile es un gran negocio. Decidir por los demás es lo que hacen todos los días.

Para la gran mayoría, en cambio, vender a diario su esfuerzo, su inteligencia y su trabajo es un pésimo negocio, y decidir sobre su propio destino es un derecho del cual, en gran medida, aún están privados.

2

En Chile las recetas “reformistas” y “desarrollistas” que impulsó la Alianza para el Progreso e hizo suyas el gobierno de Frei, no han logrado alterar nada importante.

En lo fundamental ha sido un nuevo gobierno de la burguesía al servicio del capitalismo nacional y extranjero, cuyos débiles intentos de cambio social naufragaron sin pena ni gloria entre el estancamiento económico, la carestía y la represión violenta contra el pueblo. Con esto se ha demostrado, una vez más, que

el reformismo es incapaz de resolver los problemas del pueblo.

3

El desarrollo del capitalismo monopolista niega la ampliación de la democracia y exacerba la violencia antipopular.

El aumento del nivel de lucha del pueblo, a medida que fracasa el reformismo, endurece la posición de los sectores más reaccionarios de las clases dominantes que, en último término, no tienen otro recurso que la fuerza.

Las formas brutales de la violencia del Estado actual, tales como las acciones del Grupo Móvil, el apaleo de campesinos y estudiantes, las matanzas de pobladores y mineros, son inseparables de otras no menos brutales que afectan a todos los chilenos.

Porque violencia es que junto a quienes poseen viviendas de lujo, una parte importante de la población habite en viviendas insalubres y otros no dispongan siquiera de un sitio; violencia es que mientras algunos botan la comida, otros no tengan cómo alimentarse.

4

La explotación imperialista de las economías atrasadas se efectúa de muchas maneras: a través de las inversiones en la minería (cobre, hierro, etc.), y en la actividad industrial, bancaria y comercial; mediante el control tecnológico que nos obliga a pagar altísimas sumas en equipos, licencias y patentes; de los préstamos norteamericanos en condiciones usurarias que nos imponen gastar en Estados Unidos y con la obligación adicional de transportar en barcos norteamericanos los productos comprados, etc.

Para muestra un solo dato: desde 1952 hasta hoy, los norteamericanos invirtieron en América Latina 7.473 millones de dólares y se llevaron 16.000 millones de dólares.

De Chile el imperialismo ha arrancado cuantiosos recursos equivalentes al doble del capital instalado en nuestro país,

formado a lo largo de toda su historia.

Los monopolios norteamericanos, con la complicidad de los gobiernos burgueses, han logrado apoderarse de casi todo nuestro cobre, hierro y salitre. Controlan el comercio exterior y dictan la política económica por intermedio del Fondo Monetario Internacional y otros organismos.

Dominan importantes ramas industriales y de servicios; gozan de estatutos de privilegios, mientras imponen la devaluación monetaria, la reducción de salarios y sueldos y distorsionan la actividad agrícola por la vía de los excedentes agropecuarios.

Intervienen también en la educación, la cultura y los medios de comunicación. Valiéndose de convenios militares y políticos tratan de penetrar las Fuerzas Armadas.

Las clases dominantes, cómplices de esta situación e incapaces de valerse por ellas mismas, han intensificado en los últimos diez años el endeudamiento de Chile con el extranjero.

Dijeron que los préstamos y compromisos con los banqueros internacionales podrían producir un mayor desarrollo económico. Pero lo único que lograron es que hoy día Chile tenga el récord de ser uno de los países más endeudados de la tierra en proporción a sus habitantes.

5

En Chile se gobierna y se legisla a favor de unos pocos, de los grandes capitalistas y sus secuaces, de las compañías que dominan nuestra economía, de los latifundistas cuyo poder permanece casi intacto.

A los dueños del capital les interesa ganar siempre más dinero y no satisfacer las necesidades del pueblo chileno. Si producir e importar automóviles de alto precio, por ejemplo, es un buen negocio, se desvían hacia ese rubro valiosos recursos de nuestra economía, sin tener en cuenta que solo un porcentaje ínfimo de chilenos están en condiciones de adquirirlos y que hay necesidades mucho más urgentes que atender, desde luego; en este mismo rubro, la de mejorar la locomoción colectiva, dotar de maquinaria a la agricultura, etc.

El grupo de empresarios que controla la economía, la prensa y otros medios de comunicación; el sistema político, que amenaza al Estado cuando éste insinúa intervenir o se niega a favorecerlos, les cuesta muy caro a todos los chilenos.

Para que ellos se dignen seguir “trabajando”, pues solo ellos pueden darse el lujo de poder trabajar o no, es preciso:

- darles toda clase de ayuda. Los grandes empresarios estrujan al Estado bajo la amenaza que no habrá inversión privada si las ayudas y garantías que piden no se les otorgan;
- permitirles producir lo que ellos quieran con el dinero de todos los chilenos, en lugar de elaborar lo que necesita la gran mayoría del país;
- dejarlos llevarse las ganancias que obtienen a sus cuentas bancarias en el extranjero;
- dejarlos despedir obreros si estos piden mejores salarios; permitirles manipular la distribución de alimentos, acapararlos para provocar escasez y de esta manera subir los precios a fin de continuar enriqueciéndose a costa del pueblo.

Mientras tanto, buena parte de los que efectivamente producen, experimentan una difícil situación:

- Medio millón de familias carecen de viviendas y otras tantas o más viven en pésimas condiciones en cuanto a alcantarillado, agua potable, luz, salubridad.
- La necesidad de la población en materia de educación y salud es insuficientemente atendida.
- Más de la mitad de los trabajadores chilenos reciben remuneraciones insuficientes para cubrir sus necesidades vitales mínimas. La desocupación y el trabajo inestable se sufre en cada familia.

Para innumerables jóvenes la posibilidad de empleo se presenta muy difícil e incierta.

El capital imperialista y un grupo de privilegiados que no pasa del 10% de la población acaparan la mitad de la renta nacional. Esto significa que de cada 100 escudos que los chilenos producen, 50 van

a parar a los bolsillos de 10 oligarcas y los otros 50 deben repartirse entre 90 chilenos, del pueblo y de la clase media.

6

El alza del costo de la vida es un infierno en los hogares del pueblo y, en especial, para la dueña de casa. En los últimos 10 años, según datos oficiales, el costo de la vida ha subido casi en un mil por ciento.

Esto significa que todos los días se les roba una parte de su salario o de su sueldo a los chilenos que viven de su trabajo. Igual como le ocurre a los jubilados y pensionados, al trabajador independiente, al artesano, al pequeño productor, cuyas exiguas rentas son recortadas a diario por la inflación.

Alessandri y Frei aseguraron que pondrían término a la inflación. Los resultados están a la vista. Los hechos demuestran que la inflación en Chile obedece a causas de fondo relacionadas con la estructura capitalista de nuestra sociedad y no con las alzas de remuneraciones como han pretendido hacer creer los sucesivos gobiernos para justificar la mantención del sistema y recortar los ingresos de los trabajadores. El gran capitalista, en cambio, se defiende de la inflación y más aún se beneficia con ella. Sus propiedades y capitales se valorizan, sus contratos de construcción con el Fisco se reajustan, y los precios de sus productos suben llevando siempre la delantera a las alzas de remuneraciones.

7

Un alto número de chilenos están mal alimentados. Según estadísticas oficiales, el 50% de los menores de 15 años de edad están desnutridos. La desnutrición afecta su crecimiento y limita su capacidad de aprender, de instruirse.

Esto demuestra que la economía en general, y el sistema agrícola en particular, son incapaces de alimentar a los chilenos, pese a que Chile podría sustentar ahora mismo a una población

de 30 millones de personas, el triple de la población actual.

Por el contrario, debemos importar cada año centenares de miles de dólares en alimentos de origen agropecuario.

El latifundio es el gran culpable de los problemas alimentarios de todos los chilenos y el responsable de la situación de atraso y miseria que caracteriza al campo chileno. Los índices de mortalidad infantil y adulta, de analfabetismo, de falta de viviendas, de insalubridad son, en las zonas rurales, marcadamente superiores a los de las ciudades.

Estos problemas no los ha resuelto la insuficiente Reforma Agraria del gobierno demócrata-cristiano. Solo la lucha del campesinado con el apoyo de todo el pueblo puede resolverlos. El actual desarrollo de sus combates por la tierra y la liquidación del latifundio abre nuevas perspectivas al movimiento popular chileno.

8

El crecimiento de nuestra economía es mínimo. En los últimos lustros hemos crecido, en promedio, apenas a razón de un 2% anual por persona; y desde 1967 no hemos crecido, más bien hemos retrocedido, según las cifras del propio Gobierno (ODEPLAN). Esto quiere decir que en 1966 cada chileno tenía una mayor cantidad de bienes de la que tiene hoy. Ello explica que la mayoría esté disconforme y busque una alternativa para nuestro país.

9

La única alternativa verdaderamente popular y, por lo tanto, la tarea fundamental que el Gobierno del Pueblo tiene ante sí, es terminar con el dominio de los imperialistas, de los monopolios, de la oligarquía terrateniente e iniciar la construcción del socialismo en Chile.

LA UNIDAD Y LA ACCIÓN DEL PUEBLO ORGANIZADO

El crecimiento de las fuerzas trabajadoras en cuanto a su número, su organización, su lucha y la conciencia de su poder, refuerza y propaga la voluntad de cambios profundos, la crítica del orden establecido y el choque con sus estructuras. En nuestro país son más de tres millones de trabajadores, cuyas fuerzas productivas y su enorme capacidad constructiva no podrán, sin embargo, liberarse dentro del actual sistema que solo puede explotarles y someterles.

Estas fuerzas, junto a todo el pueblo, movilizándolo a todos aquellos que no están comprometidos con el poder de los intereses reaccionarios, nacionales y extranjeros, o sea, *mediante la acción unitaria y combativa de la inmensa mayoría de los chilenos, podrán romper las actuales estructuras y avanzar en la tarea de su liberación.*

La unidad popular se hace para eso.

Los imperialistas y las clases dominantes del país combatirán la unidad popular y tratarán de engañar una vez más al pueblo. Dirán que la libertad está en peligro, que la violencia se adueñará del país, etc. Pero las masas populares creen cada vez menos en estas mentiras. Diariamente crece su movilización social que hoy se ve reforzada y alentada por la unificación de las fuerzas de izquierda.

Para estimular y orientar la movilización del pueblo de Chile hacia la conquista del poder, constituiremos por todas partes los Comités de la Unidad Popular, articulados en cada fábrica, fundo, población, oficina o escuela por los militantes de los movimientos y de los partidos de izquierda e integrados por esa multitud de chilenos que se definen por cambios fundamentales.

Los Comités de Unidad Popular no solo serán organismos electorales. Serán intérpretes y combatientes de las reivindicaciones inmediatas de las masas y, sobre todo, se prepararán para ejercer el Poder Popular.

Así, pues, este nuevo poder que Chile necesita debe empezar a gestarse desde ya, donde quiera que el pueblo se organice para luchar por sus problemas específicos y donde quiera que se desarrolle la conciencia de la necesidad de ejercerlo.

Este sistema de trabajo común será un método permanente y dinámico de desarrollo del Programa, una escuela activa para

las masas y una forma concreta de profundizar el contenido político de la Unidad Popular en todos sus niveles.

En un momento dado de la campaña los contenidos esenciales de este Programa, enriquecidos por la discusión y el aporte del pueblo y una serie de medidas inmediatas de gobierno, serán señaladas en un Acta del Pueblo que se constituirá, para el nuevo Gobierno Popular y el Frente que lo sustenta, en un mandato irrenunciable. Apoyar al candidato de la Unidad Popular no significa, por tanto, solo votar por un hombre, sino también pronunciarse en favor del reemplazo urgente de la actual sociedad que se asienta en el dominio de los grandes capitalistas nacionales y extranjeros.

EL PROGRAMA

EL PODER POPULAR

Las transformaciones revolucionarias que el país necesita solo podrán realizarse si el pueblo chileno toma en sus manos el poder y lo ejerce real y efectivamente.

El pueblo de Chile ha conquistado, a través de un largo proceso de lucha, determinadas libertades y garantías democráticas, por cuya continuidad debe mantenerse en actitud de alerta y combatir sin tregua. Pero el poder mismo le es ajeno.

Las fuerzas populares y revolucionarias no se han unido para luchar por la simple sustitución de un Presidente de la República por otro, ni para reemplazar a un partido por otros en el gobierno, sino para llevar a cabo los cambios de fondo que la situación nacional exige sobre la base del traspaso del poder de los antiguos grupos dominantes a los trabajadores, al campesinado y a sectores progresistas de las capas medias de la ciudad y del campo.

El triunfo popular abrirá paso así al régimen político más democrático de la historia del país.

En materia de estructura política el Gobierno Popular tiene

la doble tarea de:

- preservar, hacer más efectivos y profundos los derechos democráticos y las conquistas de los trabajadores; y
- transformar las actuales instituciones para instaurar un nuevo Estado donde los trabajadores y el pueblo tengan el real ejercicio del poder.

LA PROFUNDIZACIÓN DE LA DEMOCRACIA Y LAS CONQUISTAS DE LOS TRABAJADORES

El Gobierno Popular garantizará el ejercicio de los derechos democráticos y respetará las garantías individuales y sociales de todo el pueblo. La libertad de conciencia, de palabra, de prensa y de reunión, la inviolabilidad del domicilio y los derechos de sindicalización y de organización regirán efectivamente sin las cortapisas con que los limitan actualmente las clases dominantes.

Para que esto sea efectivo, las organizaciones sindicales y sociales de los obreros, empleados, campesinos, pobladores, dueñas de casa, estudiantes, profesionales, intelectuales, artesanos, pequeños y medianos empresarios y demás sectores de trabajadores serán llamadas a intervenir en el rango que les corresponda en las decisiones de los órganos de poder. Por ejemplo, en las instituciones de previsión y de seguridad social, estableceremos la administración por sus propios imponentes, asegurando a ellos la elección democrática y en votación secreta de sus consejos directivos. Respecto de las empresas del sector público, sus consejos directivos y sus comités de producción deben contar con mandatarios directos de sus obreros y empleados.

En los organismos habitacionales correspondientes a su jurisdicción y nivel, las Juntas de Vecinos y demás organizaciones de pobladores dispondrán de mecanismos para fiscalizar sus operaciones e intervenir en múltiples aspectos de su funcionamiento. Pero no se trata únicamente de estos ejemplos, sino de una nueva concepción en que el pueblo adquiere una intervención real y eficaz en los organismos del Estado.

Asimismo, el Gobierno Popular garantizará el derecho de los trabajadores al empleo y a la huelga y de todo el pueblo a la educación y a la cultura, con pleno respeto de todas las ideas y de las creencias religiosas, garantizando el ejercicio de su culto.

Se extenderán todos los derechos y garantías democráticas entregando a las organizaciones sociales los medios reales para ejercerlos y creando los mecanismos que les permitan actuar en los diferentes niveles del aparato del Estado.

El Gobierno Popular asentará esencialmente su fuerza y su autoridad en el apoyo que le brinde el pueblo organizado. Esta es nuestra concepción de gobierno fuerte, opuesta por tanto a la que acuñan la oligarquía y el imperialismo que identifican la autoridad con la coerción ejercida contra el pueblo.

El Gobierno Popular será pluripartidista. Estará integrado por todos los partidos, movimientos y corrientes revolucionarias. Será así un ejecutivo verdaderamente democrático, representativo y cohesionado.

El Gobierno Popular respetará los derechos de la oposición que se ejerza dentro de los marcos legales.

El Gobierno Popular iniciará de inmediato una real descentralización administrativa, conjugada con una planificación democrática y eficiente que elimine el centralismo burocrático y lo reemplace por la coordinación de todos los organismos estatales.

Se modernizará la estructura de las municipalidades reconociéndoles la autoridad que les corresponde de acuerdo a los planes de coordinación de todo el Estado. Se tenderá a transformarlas en los órganos locales de la nueva organización política, dotándolas de financiamiento y atribuciones adecuadas, a fin de que puedan atender, en interacción con las Juntas de Vecinos y coordinadas entre sí, los problemas de interés local de sus comunas y de sus habitantes. Deben entrar en funciones con este mismo propósito las Asambleas Provinciales.

La policía debe ser reorganizada a fin de que no pueda volver a emplearse como organismo de represión contra el pueblo y cumpla, en cambio, con el objetivo de defender a la población de las acciones antisociales. Se humanizará el procedimiento policial de manera de garantizar efectivamente el pleno respeto a la dignidad y a la integridad física del ser humano. El régimen carcelario, que

constituye una de las peores lacras del actual sistema, debe ser transformado de raíz, con vista a la regeneración y recuperación de los que hayan delinquido.

UN NUEVO ORDEN INSTITUCIONAL: EL ESTADO POPULAR

LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA

A través de un proceso de democratización en todos los niveles y de una movilización organizada de las masas se construirá desde la base la nueva estructura del poder.

Una nueva Constitución Política institucionalizará la incorporación masiva del pueblo al poder estatal.

Se creará una organización única del Estado estructurada a nivel nacional, regional y local que tendrá a la Asamblea del Pueblo como órgano superior de poder.

La Asamblea del Pueblo será la Cámara Única que expresará nacionalmente la soberanía popular. En ella confluirán y se manifestarán las diversas corrientes de opinión.

Este sistema permitirá suprimir de raíz los vicios de que han adolecido en Chile tanto el presidencialismo dictatorial, como el parlamentarismo corrompido.

Normas específicas determinarán y coordinarán las atribuciones y responsabilidades del presidente de la República, ministros, Asamblea del Pueblo, organismos regionales y locales de poder y partidos políticos, con el fin de asegurar la operatividad legislativa, la eficiencia del gobierno y, sobre todo, el respeto a la voluntad mayoritaria.

A fin de establecer la debida armonía entre los poderes que emanan de la voluntad popular y de que ésta pueda expresarse de un modo coherente, todas las elecciones se efectuarán en un proceso conjunto dentro de un mismo lapso de tiempo.

La generación de todo organismo de representación popular deberá realizarse por sufragio universal, secreto y directo, de los hombres y mujeres mayores de 18 años, civiles y militares,

alfabetos y analfabetos.

Los integrantes de la Asamblea del Pueblo y de todo organismo de representación popular estarán sujetos al control de los electores, mediante mecanismos de consulta que podrán revocar sus mandatos.

Se establecerá un riguroso sistema de incompatibilidades que conduzca al término del mandato o la privación de su cargo cuando un diputado o un funcionario de altas responsabilidades se desempeñe como gestor de intereses privados.

Los instrumentos de la política económica y social del Estado constituirán un sistema nacional de planificación, tendrán carácter ejecutivo y su misión será dirigir, coordinar y racionalizar la acción del Estado. Los planes con que opere deberán ser aprobados por la Asamblea del Pueblo. Los organismos de los trabajadores tendrán una intervención fundamental en el sistema planificación.

Los organismos regionales y locales de poder del Estado Popular ejercerán autoridad en el radio geográfico que les corresponde y tendrán facultades económicas, políticas y sociales.

Podrán, además, entregar iniciativas y ejercer la crítica a los organismos superiores.

Sin embargo, el ejercicio de las facultades de los organismos regionales y locales deberá ajustarse a los marcos fijados por las leyes nacionales y por los planes generales de desarrollo económico y social.

En cada uno de los niveles del Estado Popular se integrarán las organizaciones sociales con atribuciones específicas. A ellas les corresponderá compartir responsabilidades y desarrollar iniciativas en sus respectivos radios de acción, así como el examen y solución de los problemas de su competencia. Estas atribuciones no implicarán limitación alguna a la plena independencia y autonomía de las organizaciones.

Desde el día mismo que asuma el mando, el Gobierno Popular abrirá canales a fin de que se exprese la influencia de los trabajadores y del pueblo, por intermedio de las organizaciones sociales, en la adopción de decisiones y en la fiscalización del funcionamiento de la administración estatal.

Estos serán pasos decisivos para la liquidación del centralismo

burocrático que caracteriza al sistema de administración actual.

LA ORGANIZACIÓN DE LA JUSTICIA

La organización y administración de la justicia debe estar basada en el principio de la autonomía consagrada constitucionalmente y en una real independencia económica.

Concebimos la existencia de un Tribunal Supremo, cuyos componentes sean designados por la Asamblea del Pueblo sin otra limitación que la que emane de la natural idoneidad de sus miembros. Este tribunal generará libremente los poderes internos, unipersonales o colegiados, del sistema judicial.

Entendemos que la nueva organización y administración de justicia devendrá en auxilio de las clases mayoritarias. Además, será expedita y menos onerosa.

Para el Gobierno Popular una nueva concepción de la magistratura reemplazará a la actual, individualista y burguesa.

LA DEFENSA NACIONAL

El Estado Popular prestará atención preferente a la preservación de la soberanía nacional, lo que concibe como un deber de todo el pueblo.

El Estado Popular mantendrá una actitud alerta frente a las amenazas a la integridad territorial y a la independencia del país alentadas por el imperialismo y por sectores oligárquicos que se entronizan en países vecinos y que junto con reprimir a sus pueblos alientan afanes expansionistas y revanchistas.

Definirá una concepción moderna, patriótica y popular de la soberanía del país basada en los siguientes criterios:

- Afianzamiento del carácter nacional de todas las ramas de las Fuerzas Armadas. En este sentido rechazo de cualquier empleo de ellas para reprimir al pueblo o participar en acciones que interesen a potencias extrañas.
- Formación técnica y abierta a todos los aportes de la ciencia militar moderna, y conforme a las conveniencias de

Chile, de la independencia nacional, de la paz y de la amistad entre los pueblos.

- Integración y aporte de las Fuerzas Armadas en diversos aspectos de la vida social. El Estado Popular se preocupará de posibilitar la contribución de las Fuerzas Armadas al desarrollo económico del país sin perjuicio de su labor esencialmente de defensa de la soberanía.

Sobre estas bases, es necesario asegurar a las Fuerzas Armadas los medios materiales y técnicos y un justo y democrático sistema de remuneraciones, promociones y jubilaciones que garanticen a oficiales, suboficiales, clases y tropas la seguridad económica durante su permanencia en las filas y en las condiciones de retiro y la posibilidad efectiva para todos de ascender atendiendo solo a sus condiciones personales.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA NUEVA ECONOMÍA

Las fuerzas populares unidas buscan como objetivo central de su política reemplazar la actual estructura económica, terminando con el poder del capital monopolista nacional y extranjero y del latifundio, para iniciar la construcción del socialismo.

En la nueva economía la planificación jugará un papel importantísimo. Sus órganos centrales estarán al más alto nivel administrativo; y sus decisiones, generadas democráticamente, tendrán carácter ejecutivo.

ÁREA DE PROPIEDAD SOCIAL

El proceso de transformación de nuestra economía se inicia con una política destinada a constituir un área estatal dominante, formada por las empresas que actualmente posee el Estado más las empresas que se expropien. Como primera medida se nacionalizarán aquellas riquezas básicas que, como la gran minería del cobre, hierro, salitre y otras, están en poder de capitales extranjeros y de los monopolios internos. Así, quedarán integrando este sector

de actividades nacionalizadas las siguientes:

- 1) La gran minería del cobre, salitre, yodo, hierro y carbón mineral.
- 2) El sistema financiero del país, en especial la banca privada y seguros.
- 3) El comercio exterior.
- 4) Las grandes empresas y monopolios de distribución.
- 5) Los monopolios industriales estratégicos.
- 6) En general, aquellas actividades que condicionan el desarrollo económico y social del país, tales como la producción y distribución de energía eléctrica; el transporte ferroviario, aéreo y marítimo; las comunicaciones; la producción, refinación y distribución del petróleo y sus derivados, incluido el gas licuado; la siderurgia, el cemento, la petroquímica y química pesada, la celulosa, el papel.

Todas estas expropiaciones se harán siempre con pleno resguardo del interés del pequeño accionista.

EL ÁREA DE PROPIEDAD PRIVADA

Esta área comprende aquellos sectores de la industria, la minería, la agricultura y los servicios en que permanece vigente la propiedad privada de los medios de producción.

Estas empresas en número serán la mayoría. Así, por ejemplo, en 1967, de las 30.500 industrias (incluyendo la industria artesanal), solo unas 150 controlaban monopolícamente todos los mercados, concentrando la ayuda del Estado, el crédito bancario y explotando al resto de los empresarios industriales del país vendiéndoles cara la materia prima y comprándoles baratos sus productos.

Las empresas que integran este sector serán beneficiadas con la planificación general de la economía nacional. El Estado procurará la asistencia financiera y técnica necesarias a las empresas de esta área, para que puedan cumplir con la importante función que desempeñan en la economía nacional, atendido el número de las personas que trabajan en ellas, como el volumen

de la producción que generan.

Además, se simplificarán los sistemas de patentes, aranceles aduaneros, contribuciones y tributos para estas empresas y se les asegurará una adecuada y justa comercialización de sus productos.

En estas empresas se deberán garantizar los derechos de obreros y empleados a salarios y condiciones de trabajo justos. El respeto de estos derechos será cautelado por el Estado y los trabajadores de la empresa respectiva.

ÁREA MIXTA

Este sector será mixto porque se compondrá de empresas que combinen los capitales del Estado a los particulares.

Los préstamos o créditos concedidos por los organismos de fomento a las empresas de esta área podrán serlo en calidad de aportes para que el Estado sea socio y no acreedor.

Lo mismo será válido para los casos en que dichas empresas obtengan créditos con el aval o garantía del Estado o de sus instituciones.

PROFUNDIZACIÓN Y EXTENSIÓN DE LA REFORMA AGRARIA

La Reforma Agraria es concebida como un proceso simultáneo y complementario con las transformaciones generales que se desea promover en la estructura social, política y económica del país, de manera que su realización es inseparable del resto de la política general. La experiencia ya existente en esta materia y los vacíos o inconsecuencias que de ella se desprenden, conducen a reformular la política de distribución y organización de la propiedad de la tierra en base a las siguientes directivas:

1

Aceleración del proceso de Reforma Agraria expropiando los predios que excedan a la cabida máxima establecida, según las condiciones de las distintas zonas, incluso los frutales,

vitivinícolas y forestales, sin que el dueño tenga derecho preferencial a elegir la reserva. La expropiación podrá incluir la totalidad o parte de los activos de los predios expropiados (maquinarias, herramientas, animales, etc.).

2

Incorporación inmediata al cultivo agrícola de las tierras abandonadas y mal explotadas de propiedad estatal.

3

Las tierras expropiadas se organizarán preferentemente en formas cooperativas de propiedad. Los campesinos tendrán títulos de dominio que acrediten su propiedad sobre la casa y el huerto que se les asigne y sobre los derechos correspondientes en el predio indivisible de la cooperativa. Cuando las condiciones lo aconsejen, se asignarán tierras en propiedad personal a los campesinos, impulsando la organización del trabajo y de la comercialización sobre bases de cooperación mutua.

También se destinarán tierras para crear empresas agrícolas estatales con la tecnología moderna.

4

En casos calificados se asignarán tierras a los pequeños agricultores, arrendatarios, medieros y empleados agrícolas capacitados para el trabajo agropecuario.

5

Reorganización de la propiedad minifundiaria a través de formas progresivamente cooperativas de trabajo agrícola.

6

Incorporación de los pequeños y medianos campesinos a las ventajas y servicios de las cooperativas que operen en su área geográfica.

7

Defensa de la integridad y ampliación y asegurar la dirección democrática de las comunidades indígenas amenazadas por la usurpación, y que al pueblo mapuche y demás indígenas se les asegure tierras suficientes y asistencia técnica y crediticia apropiadas.

POLÍTICA DE DESARROLLO ECONÓMICO

La política económica del Estado se llevará adelante a través del sistema nacional de planificación económica y de los mecanismos de control, orientación, crédito a la producción, asistencia técnica, política tributaria y de comercio exterior, como asimismo mediante la propia gestión del sector estatal de la economía. Tendrá como objetivos:

1

Resolver los problemas inmediatos de las grandes mayorías. Para esto se volcará la capacidad productiva del país de los artículos superfluos y caros destinados a satisfacer a los sectores de altos ingresos hacia la producción de artículos de consumo popular, baratos y de buena calidad.

2

Garantizar ocupación a todos los chilenos en edad de trabajar con un nivel de remuneraciones adecuado. Esto significará

diseñar una política que genere un gran empleo proponiéndose el uso adecuado de los recursos del país y la adaptación de la tecnología a las exigencias del desarrollo nacional.

3

Liberar a Chile de la subordinación al capital extranjero. Esto lleva a expropiar el capital imperialista, a realizar una política de un creciente autofinanciamiento de nuestras actividades, a fijar las condiciones en que opera el capital extranjero que no sea expropiado, a lograr una mayor independencia en la tecnología, el transporte externo, etc.

4

Asegurar un crecimiento económico rápido y descentralizado que tienda a desarrollar al máximo las fuerzas productivas, procurando el óptimo aprovechamiento de los recursos humanos, naturales, financieros y técnicos disponibles a fin de incrementar la productividad del trabajo y de satisfacer tanto a las exigencias del desarrollo independiente de la economía, como a las necesidades y aspiraciones de la población trabajadora, compatibles con una vida digna y humana.

5

Ejecutar una política de comercio exterior tendiente a desarrollar y diversificar nuestras exportaciones, abrir nuevos mercados, lograr una creciente independencia tecnológica y financiera y evitar las escandalosas devaluaciones de nuestra moneda.

Tomar todas las medidas conducentes a la estabilidad monetaria. La lucha contra la inflación se decide esencialmente con los cambios estructurales enunciados. Debe, además, incluir medidas que adecuen el flujo de circulante a las reales necesidades del mercado, controle y redistribuya el crédito y evite la usura en el comercio del dinero. Racionalice la distribución y el comercio. Estabilice los precios. Impida que la estructura de la demanda proveniente de las altas rentas incentive el alza de los precios.

La garantía del cumplimiento de estos objetivos reside en el control por el pueblo organizado del poder político y económico, expresado en el área estatal de la economía y en la planificación general de ésta. Es este poder popular el que asegurará el cumplimiento de las tareas señaladas.

TAREAS SOCIALES

Las aspiraciones sociales del pueblo chileno son legítimas y posibles de satisfacer. Quiere, por ejemplo, viviendas dignas sin reajustes que esquilmen sus ingresos; escuelas y universidades para sus hijos; salarios suficientes; que terminen de una vez las alzas de precios; trabajo estable; atención médica oportuna; alumbrado público, alcantarillado, agua potable, calles y aceras pavimentadas; una previsión social sin privilegios, justa y operante, sin pensiones de hambre; teléfonos, policías, jardines infantiles, canchas deportivas; turismo y balnearios populares.

La satisfacción de estos justos anhelos del pueblo —que en verdad constituyen derechos que la sociedad debe reconocerle— será preocupación preferente del Gobierno Popular.

Puntos básicos de esta acción de gobierno serán:

a) Definición de una política de remuneraciones, procediendo a crear de inmediato los organismos que, con participación de los trabajadores, determinarán cifras que efectivamente constituyan sueldos vitales y salarios mínimos en las diversas zonas del país. Mientras subsista la inflación se pro-

cederá a establecer por ley reajustes automáticos, de acuerdo con el alza del costo de la vida. Estos operarán cada seis meses o cada vez que el costo de la vida supere un nivel de 5% de crecimiento. En todos los organismos del Estado, y en primer lugar en los cargos de confianza del Ejecutivo, se limitarán los sueldos altos a una cifra compatible con la situación de nuestro país. Se procederá, en un plazo que será definido técnicamente, a establecer un sistema de sueldos y salarios mínimos de niveles iguales para trabajos iguales, cualquiera sea la empresa donde estos trabajos se realicen. Esta política se iniciará en el área estatal para ir extendiendo a toda la economía, sin perjuicio de las diferencias derivadas de productividades dispares en distintas empresas. Del mismo modo se eliminará toda discriminación entre el hombre y la mujer o por edad en materia de sueldos y salarios.

b) Unificar, mejorar y extender el sistema de seguridad social, manteniendo todas las conquistas legítimas alcanzadas, eliminando los privilegios abusivos, la ineficiencia y el burocratismo, mejorando y haciendo expedita la atención de los interesados, extendiendo el sistema previsional a los sectores de trabajadores que aún no la tienen, y entregando a los imponentes la administración de las Cajas de Previsión, las que funcionarán dentro de las normas de la planificación.

c) Asegurar la atención médica y dental, preventiva y curativa a todos los chilenos, financiada por el Estado, los patrones y las instituciones de previsión. Se incorporará la población a la tarea de proteger la salud pública. Los medicamentos, sobre la base de un estricto control de costos en los laboratorios y la racionalización de la producción, se entregarán en cantidad suficiente y a bajo precio.

d) Se destinarán fondos suficientes a fin de llevar a cabo un amplio plan de edificación de viviendas. Se desarrollará la industrialización de la construcción controlando sus precios, limitando el monto de las utilidades de las empresas privadas o mixtas que operan en este rubro. En situaciones de emergencia se asignarán terrenos a las familias que los necesiten, facilitándoles ayuda técnica y material para edificar sus viviendas. El Gobierno Popular tendrá como objetivo

de su política habitacional que cada familia llegue a ser propietaria de una casa habitación. Se eliminará el sistema de dividendos reajustables. Las cuotas o rentas mensuales que deban pagar los adquirientes de viviendas y arrendatarios, respectivamente, no excederán, por regla general, del 10% del ingreso familiar. Llevar adelante la remodelación de ciudades y barrios, con el criterio de impedir el lanzamiento de los grupos modestos a la periferia, garantizando los intereses del habitante del sector remodelado, como del pequeño empresario que allí labore, asegurando a los ocupantes su ubicación futura.

e) Se establecerá la plena capacidad civil de la mujer casada y la igual condición jurídica de todos los hijos habidos dentro o fuera del matrimonio, así como una adecuada legislación de divorcio con disolución del vínculo, con pleno resguardo de los derechos de la mujer y los hijos.

f) La división legal entre obreros y empleados será suprimida, estableciendo para ambos la calidad común de trabajadores y extendiendo el derecho a sindicalizarse a todos aquellos que actualmente no lo tienen.

CULTURA Y EDUCACIÓN

UNA CULTURA NUEVA PARA LA SOCIEDAD

El proceso social que se abre con el triunfo del pueblo irá conformando una nueva cultura orientada a considerar el trabajo humano como el más alto valor, a expresar la voluntad de afirmación e independencia nacional y a conformar una visión crítica de la realidad.

Las profundas transformaciones que se emprenderán requieren de un pueblo socialmente consciente y solidario, educado para ejercer y defender su poder político, apto científica y técnicamente para desarrollar la economía de transición al socialismo

y abierto masivamente a la creación y goce de las más variadas manifestaciones del arte y del intelecto.

Si ya hoy la mayoría de los intelectuales y artistas luchan contra las deformaciones culturales propias de la sociedad capitalista y tratan de llevar los frutos de su creación a los trabajadores y vincularse a su destino histórico, en la nueva sociedad tendrán un lugar de vanguardia para continuar con su acción. Porque la cultura nueva no se creará por decreto; ella surgirá de la lucha por la fraternidad contra el individualismo; por la valoración del trabajo humano contra su desprecio; por los valores nacionales contra la colonización cultural; por el acceso de las masas populares al arte, la literatura y los medios de comunicación contra su comercialización.

El nuevo Estado procurará la incorporación de las masas a la actividad intelectual y artística, tanto a través de un sistema educacional radicalmente transformado, como a través del establecimiento de un sistema nacional de cultura popular. Una extensa red de Centros Locales de Cultura Popular impulsará la organización de las masas para ejercer su derecho a la cultura.

El sistema de cultura popular estimulará la creación artística y literaria y multiplicará los canales de relación entre artistas o escritores con un público infinitamente más vasto que el actual.

UN SISTEMA EDUCACIONAL DEMOCRÁTICO, ÚNICO Y PLANIFICADO

La acción del nuevo Gobierno se orientará a entregar las más amplias y mejores oportunidades educacionales.

En el cumplimiento de estos propósitos influirá el mejoramiento general de las condiciones de vida de los trabajadores y la consideración, en el nivel que corresponde, de las responsabilidades de los educadores. Además, se establecerá un Plan Nacional de Becas lo suficientemente extenso como para asegurar la incorporación y la continuidad escolar a todos los niños de Chile, especialmente a los hijos de la clase obrera y del campesinado.

Por otra parte, el nuevo Estado desarrollará un plan extraordinario de construcción de establecimientos escolares, apoyado en recursos nacionales y locales movilizados por los órganos básicos de poder. Se expropiarán las edificaciones suntuarias que se requieran para

habilitar nuevos establecimientos escolares e internados. Por estos medios se tenderá a crear por lo menos una escuela unificada (básica y media) en cada comuna rural, en cada barrio y en cada población de las ciudades de Chile.

Con el fin de atender a las necesidades de desarrollo propias de la edad preescolar y para posibilitar la incorporación de la mujer al trabajo productivo, se extenderá rápidamente el sistema de salas-cuna y jardines infantiles, otorgando prioridad a los sectores más necesitados de nuestra sociedad. Por efecto de esta misma política, la niñez obrera y campesina estará más apta para ingresar y permanecer provechosamente en el sistema escolar regular.

Para hacer efectiva una nueva enseñanza se requiere la aplicación de métodos que pongan énfasis en una participación activa y crítica de los estudiantes en su enseñanza, en vez de la posición pasiva y receptiva que ahora deben mantener.

Para liquidar rápidamente los déficit culturales y educacionales heredados del actual sistema, se llevará a cabo una amplia movilización popular destinada a eliminar a breve plazo el analfabetismo, a elevar los niveles de escolaridad de la población adulta.

La educación de adultos se organizará principalmente en función de los centros laborales, hasta hacer posible el funcionamiento permanente de la educación general, tecnológica y social para los trabajadores.

La transformación del sistema educacional no será obra solo de técnicos sino tarea estudiada, discutida, decidida y ejecutada por las organizaciones de maestros, trabajadores, estudiantes y padres y apoderados, dentro de los marcos generales de la planificación nacional.

Internamente, el sistema escolar se planificará respetando los principios de unidad, continuidad, correlación y diversificación de la enseñanza.

En la dirección ejecutiva del aparato educacional habrá efectiva representación de las organizaciones sociales ya señaladas, integradas en Consejos Locales, Regionales y Nacional de Educación.

Con el objeto de hacer realidad la planificación de la educación y la escuela única, nacional y democrática, el nuevo

Estado tomará bajo su responsabilidad los establecimientos privados, empezando por aquellos planteles que seleccionan su alumnado por razones de clase social, origen nacional o confesión religiosa. Esto se realizará integrando al sistema educacional el personal y otros medios de la educación privada.

LA EDUCACIÓN FÍSICA

La educación física y las prácticas de todos los deportes, desde los niveles básicos del sistema educacional y en todas las organizaciones sociales de jóvenes y adultos, serán la preocupación constante y metódica del Gobierno Popular.

DEMOCRACIA, AUTONOMÍA Y ORIENTACIÓN DE LA UNIVERSIDAD

El Gobierno de Unidad Popular prestará un amplio respaldo al proceso de la Reforma Universitaria e impulsará resueltamente su desarrollo. La culminación democrática de este proceso se traducirá en importantes aportes de las universidades al desarrollo revolucionario chileno. Por otra parte, la reorientación de las funciones académicas de docencia, investigación y extensión en función de los problemas nacionales será alentada por las realizaciones del Gobierno Popular.

El Estado asignará a las universidades recursos suficientes para asegurar el cumplimiento de sus funciones y su efectiva estatización y democratización. Consecuentemente, el gobierno universitario corresponderá a sus respectivas comunidades.

A medida que en el conjunto del sistema educacional se eliminen los privilegios de clases se hará posible el ingreso de los hijos de los trabajadores a la Universidad y permitirá también a los adultos, ya sea mediante becas especiales o a través de sistemas de estudio y trabajo simultáneo, ingresar a cursos de nivel superior.

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN MASIVA

Estos medios de comunicación (radio, editoriales, televisión, prensa, cine), son fundamentales para ayudar a la formación de una nueva cultura y un hombre nuevo.

Por eso se deberá imprimirles una orientación educativa y liberarlos de su carácter comercial, adoptando las medidas para que las organizaciones sociales dispongan de estos medios eliminando en ellos la presencia nefasta de los monopolios.

El sistema nacional de cultura popular se preocupará especialmente del desarrollo de la industria cinematográfica y de la preparación de programas especiales para los medios de comunicación masiva.

POLÍTICA INTERNACIONAL DEL GOBIERNO POPULAR

OBJETIVOS

La política internacional del Gobierno Popular estará dirigida a afirmar la plena autonomía política y económica de Chile.

Existirán relaciones con todos los países del mundo, independientemente de su posición ideológica y política, sobre la base del respeto a la autodeterminación y a los intereses del pueblo de Chile.

Se establecerán vínculos de amistad y solidaridad con los pueblos independientes o colonizados, en especial aquellos que están desarrollando sus luchas de liberación e independencia.

Se promoverá un fuerte sentido latinoamericanista y anti-imperialista por medio de una política internacional de pueblos antes que de cancillerías.

La defensa decidida de la autodeterminación de los pueblos será impulsada por el nuevo Gobierno como condición básica de la convivencia internacional. En consecuencia, su política será vigilante y activa para defender el principio de no intervención y para rechazar todo intento de discriminación, presión, invasión o bloqueo intentado por los países imperialistas.

Se reforzarán las relaciones, el intercambio y la amistad con los países socialistas.

MÁS INDEPENDENCIA NACIONAL

La posición de defensa activa de la independencia de Chile implica denunciar la actual OEA como un instrumento y agencia del imperialismo norteamericano y luchar contra toda forma de panamericanismo implícito en esa organización. El Gobierno Popular tenderá a la creación de un organismo realmente representativo de los países latinoamericanos.

Se considera indispensable revisar, denunciar y desahuciar, según los casos, los tratados o convenios que signifiquen compromisos que limiten nuestra soberanía y concretamente los tratados de asistencia recíproca, los pactos de ayuda mutua y otros pactos, que Chile ha suscrito con los EE.UU.

La ayuda foránea y empréstitos condicionados por razones políticas, o que impliquen la imposición de realizar las inversiones que deriven de esos empréstitos en condiciones que vulneren nuestra soberanía y que vayan contra los intereses del pueblo, serán rechazados y denunciados por el Gobierno. Asimismo, se rechazará todo tipo de imposiciones foráneas respecto a las materias primas latinoamericanas, como el cobre, y a las trabas impuestas al libre comercio que se han traducido durante largo tiempo en la imposibilidad de establecer relaciones comerciales colectivas con todos los países del mundo.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Las luchas que libran los pueblos por su liberación y por la construcción del socialismo recibirán la solidaridad efectiva y militante del Gobierno Popular.

Toda forma de colonialismo o neocolonialismo será condenada y se reconocerá el derecho a la rebelión de los pueblos sometidos a esos sistemas. Asimismo, toda forma de agresión económica, política y/o militar provocada por las potencias

imperialistas. La política internacional chilena debe mantener una posición de condena a la agresión norteamericana en Vietnam y de reconocimiento y solidaridad activa a la lucha heroica del pueblo vietnamita.

Del mismo modo se solidarizará en forma efectiva con la Revolución Cubana, avanzada de la revolución y de la construcción del socialismo en el continente latinoamericano.

La lucha anti-imperialista de los pueblos de Medio Oriente contará con la solidaridad del Gobierno Popular, que apoyará la búsqueda de una solución pacífica sobre la base del interés de los pueblos árabe y judío.

Se condenará a todos los regímenes reaccionarios que promuevan o practiquen la segregación racial y el antisemitismo.

POLÍTICA LATINOAMERICANA

En el plano latinoamericano el Gobierno Popular propugnará una política internacional de afirmación a la personalidad latinoamericana en el concierto mundial.

La integración latinoamericana deberá ser levantada sobre la base de economías que se hayan liberado de las formas imperialistas de dependencia y explotación. No obstante, se mantendrá una activa política de acuerdos bilaterales en aquellas materias que sean de interés para el desarrollo chileno.

El Gobierno Popular actuará para resolver los problemas fronterizos pendientes en base a negociaciones que prevengan las intrigas del imperialismo y los reaccionarios, teniendo presente el interés chileno y el de los pueblos de los países limítrofes.

La política internacional chilena y su presión diplomática deberán romper toda forma de burocratismo o anquilosamiento. Deberá buscarse a los pueblos con el doble fin de tomar de sus luchas lecciones para nuestra construcción socialista y de ofrecer nuestras propias experiencias de manera que en la práctica se construya la solidaridad internacional que propugnamos.

EL COBRE DE CHILE ES AHORA CHILENO



DISCURSO DEL PRESIDENTE ALLENDE EN EL DÍA DE LA DIGNIDAD NACIONAL

El cobre de Chile es ahora chileno. Discurso del presidente Allende en el Día de la Dignidad Nacional¹

Rancagua, 11 de julio de 1971

CULMINACIÓN DE UNA LARGA LUCHA

Pueblo de Chile, pueblo de Rancagua:

Hoy es el Día de la Dignidad Nacional y también el de la Solidaridad. Es el día de la Dignidad, porque Chile rompe con el pasado; se yergue con fe de futuro e inicia el camino de su definitiva Independencia Económica, que significará su plena independencia política.

Por eso, nada más significativo que haber escogido para hablarle a la Patria, como Presidente de ella, a Rancagua, su Plaza de los Héroes.

Aquí se siente el pasado, el heroísmo de los que, luchando, sacrificaron sus vidas para darnos perfil y contenido de pueblo; aquí está presente la imagen de O'Higgins, y aquí podemos decirle al Padre

1 Texto tomado de la publicación *El cobre de Chile es ahora chileno. Discurso del presidente Allende en el Día de la Dignidad Nacional*. Consejería de difusión de la Presidencia de la República. Impreso en Santiago, en los talleres de la Empresa Editora Nacional Quimantú, en el año 1971.

de la Patria que somos sus legítimos herederos, y que es el Pueblo el que gana esta batalla de la Independencia y la Dignidad Nacional.

Es el día de la Solidaridad, porque Chile, castigado por la fuerza desatada de la naturaleza, la recibe fraterna de su pueblo generoso y de los pueblos hermanos del mundo. Hace poco, temporales, lluvias implacables, el frío y el peso de la nieve golpearon las casas, las industrias; destruyeron parte de las instalaciones, de los trabajos agrícolas. Y ahora hace pocas horas, minutos, por así decirlo, tres provincias: Valparaíso, Aconcagua, en el departamento de Petorca, y Coquimbo, en el de Illapel, han sido asoladas por un violento sismo que ha traído dolor, miseria y sufrimiento a miles de nuestros compatriotas.

En este día, que debió haber sido de plena alegría, el pesar y la congoja viven sus horas largas en los hogares de miles y miles de chilenos. Ochenta y dos muertos, 182 lesionados graves, 80 menos graves y 185 leves, es el reguero de pesar que deja el sismo. Sin embargo, hay algo más que, por cierto, no puede compararse con las vidas perdidas: los hombres y mujeres que podrán quedar inválidos y que necesitarán, muchos de ellos, aunque heridos no muy graves, largos días para poder reincorporarse a sus hogares y a la actividad.

Estas provincias han sido azotadas en el campo, en las ciudades, en las industrias, en los servicios públicos fundamentales. En Valparaíso, por ejemplo, las fábricas textiles básicas, y un número crecido de pequeñas y medianas, no podrán seguir trabajando de inmediato. Ello configura amenaza de cesantía e inquietud para muchos hogares. De la misma manera, ocurre en el departamento de Petorca y en Illapel. También hemos sufrido serios daños en la planta de ENAMI [Empresa Nacional de Minería] en Las Ventanas, en el puerto de San Antonio y en la ENAP [Empresa Nacional del Petróleo] de Concón y, en cuanto a los servicios públicos, el daño es muy crecido en los hospitales; 19 de ellos están inservibles, específicamente los de Combarbalá, Illapel, Melipilla y Casablanca.

Un somero estudio nos indica que debemos invertir más de 9 millones de escudos para reparar los hospitales y los consultorios. También es crecido el número de oficinas públicas destruidas, al igual que 40 comisarías y retenes de Carabineros.

Quiero señalar la magnitud del sismo, diciéndoles que en la provincia de Coquimbo el 30% de las viviendas están dañadas. En

Aconcagua, en el departamento de Petorca, el 40%. En Santiago, el 4%. En Valparaíso y Viña, el 32%. Un dato más preciso nos hace ver que en Illapel hay 718 casas que no pueden ser habitadas y 298 semidestruidas. Es por eso que este día, que es el de la Dignidad, tiene que ser también el Día de la Solidaridad, y aquellas provincias y aquellos hombres y mujeres de Chile que fueron azotados por el viento, por la lluvia y por la nieve, tendrán que tener coraje como el resto de nuestros compañeros, como el resto de los ciudadanos, para levantarse y estar junto a las zonas azotadas por el terremoto. Así Chile demostrará su entereza y la voluntad del pueblo.

Destaco lo extraordinario de este acto; cómo se ha reunido el pueblo de Rancagua, cómo están aquí campesinos, empleados, profesionales y técnicos, mujeres y jóvenes; cómo diviso desde esta tribuna los cascos de los mineros, que, en la palabra de sus dirigentes, traen ante la historia y su conciencia el compromiso de ser ejemplares trabajadores, de producir más cobre y ponerlo al servicio de la Patria.

Están aquí ministros de Estado, subsecretarios, dirigentes nacionales de organismos relacionados con el cobre; dirigentes de la Corporación de Fomento. Está en esta tribuna el compañero presidente de la Central Única de Trabajadores. Están también el comandante de la Guarnición, teniente coronel Raúl Martínez; el coronel de la Fuerza Aérea señor Claudio Sepúlveda, director de la Sociedad Minera de El Teniente, y el jefe de la Tercera Zona de Carabineros, general Sergio Moya. Y quiero nombrar, destacando la significación que tiene la presencia en esta tribuna, habiendo venido de Santiago especialmente para ello, al cardenal de la Iglesia chilena, Raúl Silva Henríquez.

Por sobre posiciones, ideas, principios, doctrinas o creencias, en el crisol de Chile, se funde el pueblo para gritar: ¡Viva Chile, independiente y soberano!

“ESTAMOS ABOCADOS A UN DESAFÍO”

Compañeras y compañeros de la Patria: quiero hacer un informe, más que un discurso propiamente tal. Es indispensable que cada uno pese, recuerde, comprenda, que es imperioso cumplir el compromiso que fluye con claridad del desafío a que estamos abocados. No viviríamos este momento histórico si el pueblo no hubiera alcanzado la victoria

del 4 de septiembre.

Hoy culmina una larga lucha de las fuerzas populares por recuperar para Chile su riqueza esencial: el cobre, pero al mismo tiempo —y hay que repetirlo— queremos terminar con el latifundio, hacer que todas las riquezas mineras, y no solo el cobre, sean nuestras, estatizar los bancos y nacionalizar las empresas industriales monopólicas estratégicas.

Es por eso que cada hombre y cada mujer debe entender que queremos colocar la economía al servicio de los chilenos, y que los bienes esenciales de producción deben estar en el área de la economía social, para que, de esta manera, podamos aprovechar sus excedentes y elevar las condiciones materiales de existencia del pueblo, abriéndole horizontes espirituales distintos.

Pero al expresar que Chile será dueño del cobre, debemos agregar que, lamentablemente, no podremos aprovechar los excedentes de su comercialización, ya que tendremos que invertir no solo gran parte de las utilidades, si no todas ellas, precisamente, en defender el cobre y hacer que alcance los niveles de producción indispensables al desarrollo del país. Eso se deberá a las condiciones en que recibiremos las minas, situación que explicaré oportunamente.

No obstante, quiero insistir: porque el pueblo es Gobierno, es posible que hoy día digamos que el cobre será de los chilenos, ya que los grupos minoritarios que gobernaron el país —las viejas y rancias oligarquías— siempre estuvieron comprometidos con el capital foráneo y muchos de sus miembros defendieron los intereses extranjeros, postergando los sagrados intereses nacionales.

Queremos que se entienda, entonces, que hasta ahora ha primado una concepción típicamente capitalista que ha entregado el libre manejo del cobre a las empresas de la industria privada. Por eso, lamentablemente, también hay que recordar que, cuando se entregaron estas riquezas, se negó a los chilenos el derecho a manejarlas, se menospreció al hombre nuestro, y se nos sometió a la tutela extranjera. Ello no solo permitió que salieran de la Patria cantidades fabulosas de dinero, riquezas inmensas para ir a tonificar economías extrañas, sino que esta misma dependencia limitó nuestras posibilidades de preparación técnica.

En el manejo técnico de la más fundamental riqueza nuestra, aceptamos imposiciones foráneas, lo que colocaba en inferior situación

al chileno frente al extranjero. Para calibrar la responsabilidad de los que han tenido el manejo de la nación, basta señalar que, en este país riquísimo en yacimientos mineros, no hay siquiera un catastro completo de sus posibilidades en este aspecto. No hay un organismo centralizado y nacional que reúna a los geólogos. Tampoco se creó un Instituto de Investigación Cuprera. Es decir, nos mantuvimos sometidos, sin comprender ni mirar el futuro y sin avizorar la importancia trascendente que tiene y tendrá el preparar a los chilenos para que asuman la obligación ineludible de hacer producir sus yacimientos, sobre todo ahora, cuando las minas son del Pueblo y son de Chile.

CREACIÓN DE UNA CONCIENCIA

Y hubo largos años sin el más leve control, satisfechos los gobernantes tan solo con recibir un porcentaje de las utilidades. Hubo largos años en que, lentamente, por la acción del pueblo y de sus partidos de vanguardia, se fue creando una conciencia que señalaba a los poderes públicos la necesidad de comprender que no podía continuarse de una manera tan irresponsable la explotación más importante para el país: el cobre. Debo recordar que después, y como consecuencia de haber presentado los sectores populares un proyecto que llevaba mi firma, para crear la Corporación de los Minerales Básicos, en un momento difícil para Chile, en que había acumulado un gran stock, nació CODELCO. Vale decir, la Corporación del Cobre, que empezó a ser un organismo que siquiera permitía a los chilenos mirar en sus grandes líneas lo que ocurría en el cobre, aunque sin poder intervenir aún en la dirección de las empresas.

Sin embargo, en la conciencia de las masas populares y en la concepción de los partidos de vanguardia, en la lucha de los trabajadores, estaba impresa la voluntad insobornable de seguir avanzando.

La batalla electoral de 1964 se dio, esencialmente, enfrentando dos criterios: los que sostenían la llamada chilenización del cobre y los que luchábamos por su nacionalización.

CHILENIZACIÓN Y NACIONALIZACIÓN

Dos documentos públicos plantearon la diferencia de ambas concepciones, y si me correspondió entonces recorrer Chile entero para decir por qué luchábamos por la nacionalización, me corresponde ahora, como Presidente del Pueblo, convertirla en realidad.

Siempre dijimos que la chilenización, estimada por algunos como un paso hacia adelante, era incompleta y que los llamados convenios perjudicaban el interés del país en beneficio de las empresas. Quiero dar algunas cifras: a la Anaconda, a cambio del 51% de las acciones, se le entregaron pagarés por 175 millones de dólares. En ese momento el “valor libro” de dicha sociedad era de 181 millones. Es decir, por el 51% prácticamente pagamos el precio total de la empresa.

En el caso de El Teniente, como lo dijera el compañero Moraga, se pagaron a la Braden 80 millones de dólares, aunque el “valor libro” era inferior a esa cifra. Además, nuestro Gobierno avaló un crédito por 125 millones de dólares, tomando en cuenta los intereses.

No existe un compromiso en relación con el 49% de las acciones de la Braden, lo que podría haber permitido que, después de los planes de expansión, subiera el valor de esas acciones si Chile hubiera querido comprarlas. Hay que destacar también que la administración quedó en manos de los norteamericanos a pesar de tener ellos solo el 49%, del capital. Con la Anaconda se firmó un convenio que daba a Chile opción para adquirir el 49% de las acciones pendientes, pero el precio dependería de las utilidades obtenidas en los dos años anteriores a esta compra, lo que, presumiblemente, según los cálculos, haría que por porcentaje se pagara una suma muy alzada.

Como consecuencia de lo que estoy planteando, las empresas, para aumentar la rentabilidad en los últimos años, han hecho producir a destajo los minerales, de manera totalmente lesiva intereses nacionales y a expensas de la explotación en el futuro.

LO SUCEDIDO HASTA AHORA

Antes de entrar a exponer la política del Gobierno Popular, quiero referirme brevemente a lo sucedido hasta ahora en la explotación del cobre por las empresas privadas en manos extranjeras. Quiero

recordar que las inversiones iniciales se aprecian en 50 y 80 millones de dólares. Quiero decirles que de 1930 a 1970 las utilidades de las empresas alcanzaron a 1.566 millones de dólares. Que los valores no retornados —es decir, que quedaron fuera de Chile— llegan en este período a 2.673 millones de dólares. Mientras tanto, entre el año 1930 y el 1970, se efectúan inversiones netas por un valor de 647 millones de dólares. Pero esta inversión neta se hace a crédito, y hoy las compañías están debiendo 700 millones de dólares al propio Gobierno; por los dividendos cerca de 100 millones y, además, 71 millones a CODELCO y 31 millones de dólares al comercio internacional y nacional.

Contrastan estas cifras con las utilidades obtenidas, que también voy a dar a conocer. Pero debe entenderse que el llamado “Plan de Inversiones” ha significado deudas, o mejor dicho compromisos de las empresas con instituciones internacionales. Por ejemplo: la Compañía Minera El Teniente, 239 millones, que con los créditos alcanza a 321. La Minera Andina, 132 millones, que llegan a 159 con los créditos. Es decir, *se invirtieron 132 millones y se deben 159*. Chuquicamata: el plan de inversiones representa 147 millones, *y se deben 132*. En total, repito, el Plan de Inversiones ha significado 622 millones de dólares, *y las deudas son 704 millones de dólares*. Sin embargo, frente a esto, ¿qué pesará sobre nosotros? Compromisos a que tendremos que responder, porque el Gobierno del Pueblo sabrá respetar los compromisos internacionales de Chile, los que, de ninguna manera, dejaremos de cumplir. Y repito: aunque estas son cifras cuantiosas que pesan sobre el presente y el futuro de nuestra Patria, el Gobierno Popular cumplirá con los créditos de Chile para demostrar que el Gobierno asume plenamente la responsabilidad de sus acciones.

Sin embargo, ¿por qué hay que plantearse este endeudamiento cuando las empresas tuvieron utilidades como las que voy a señalar? La Braden, entre 1960 y 1964, obtuvo 62 millones de dólares de utilidad, y entre 1965 y 1970, 156 millones. El Salvador, de 1960 a 1964, 9 millones novecientos mil dólares; y de 1965 a 1970, 71 millones de dólares; Chuquicamata, de 1960 a 1964, 141 millones de dólares; y de 1965 a 1970, 325 millones de dólares. Cifras totales: de 1960 al 1964, sumando El Teniente, El Salvador y Chuqui, 213 millones de dólares. De 1965 a 1970, sumando las utilidades de las 3 compañías que he nombrado, 552 millones de dólares. Pero veamos los promedios anuales: las compañías obtuvieron de 1960 a 1964, cuando eran

dueñas totales de las acciones, un promedio anual, en el caso de El Teniente, de 12 millones de dólares; y esa misma compañía, con el 49%, entre 1965 y 1970 ha obtenido un promedio anual de 26 millones; es decir, se ha duplicado la utilidad de la compañía, teniendo solo el 49% de las acciones.

En el caso de El Salvador, con el 100%, entre 1960 y 1968, un promedio anual de 5,1 millones de dólares, y de 1969 a 1970, con el 49% de las acciones, esa compañía saca 12 millones de promedio anual. Y en el caso de Chuquibambilla, de 1960 a 1968, con el 100%, tienen un promedio de 45,5 millones de dólares al año, y entre el año 1969 y 1970, teniendo tan solo el 49% de las acciones, tienen un promedio de utilidad de 82,5 millones de dólares. Por eso nosotros criticamos los convenios del cobre, criticamos la chilenización y criticamos la nacionalización pactada, y por eso dijimos siempre, y lo confirmamos ahora, que éramos partidarios de la nacionalización integral, para que no vayan saliendo de la patria ingentes sumas, para que Chile no siga siendo un país mendicante que pide con la mano tendida unos cuantos millones de dólares mientras salen de nuestras fronteras cifras siderales que van a ir a fortalecer a los grandes imperios internacionales del cobre.

No queremos ser un país en vías de desarrollo que exporte capitales; no queremos seguir vendiendo barato y comprando caro. Por eso, ahí está el programa de la Unidad Popular, que es un programa esencialmente patriótico, puesto al servicio de Chile y los chilenos. Y por eso estoy aquí, como Presidente del pueblo, para cumplir implacablemente ese programa.

Quiero repetir que las compañías sacaron, entre el año 1965 y 1970, 552 millones de dólares. De esta cantidad no quedó un centavo en los programas de expansión, los que se están debiendo en su totalidad. Por eso, hecho este balance somero del ayer y de hoy, se puede pensar que se entiende cuál es la posición del Gobierno Popular, cuál es la posición de ustedes, que son gobierno, compañeros. Lógicamente que nosotros diferimos de los que con criterio increíble durante años y años toleraron y aceptaron el manejo irrestricto de la empresa privada a su arbitrio y capricho. Y diferimos también de la Democracia Cristiana en su criterio frente a los convenios y la nacionalización pactada y chilenización.

Para que Chile pueda utilizar a plenitud la riqueza esencial del

cobre es que debe ser, como lo he dicho hace un instante, incorporado plenamente al área social de la economía. Y por eso, el Gobierno Popular estableció tres medidas esenciales: nacionalizar las minas, determinar en qué estado están y aumentar racionalmente la producción.

PAGAREMOS INDEMNIZACIÓN SI ELLO ES JUSTO

1) REFORMA CONSTITUCIONAL (NACIONALIZACIÓN)

Veamos el proyecto de nacionalización. Sostuvimos que era lo más importante y fue el primero enviado al Congreso Nacional. Muchos sostenían que bastaba una ley. Nosotros dijimos que era preciso una reforma constitucional, única manera de deshacer la maraña jurídico-económica que nos amarraba con las empresas. Terminar así con los llamados contratos-leyes, los convenios, la chilenización y la nacionalización pactada. También era fundamental que en esa reforma se fijara el “valor libro”, las utilidades obtenidas por las compañías sobre el promedio mundial y el plazo para pagar las indemnizaciones. Además, era indispensable establecer y señalar a quién correspondía el pago de las indemnizaciones para obreros, empleados y técnicos. Quiero decir, honestamente, que me opuse a que quedaran consignados en la reforma constitucional los derechos de los trabajadores del cobre. Me opuse, óiganlo bien, compañeros, porque al hacerlo, y quedó establecido así, hay como una desconfianza al propio gobierno de ustedes. Yo he pensado siempre que en la Carta Fundamental no pueden incorporarse ni siquiera las conquistas de un sector de la importancia de los trabajadores del cobre. Además, quise hacer entender a los trabajadores del cobre que la garantía no está en la boca de la Carta Fundamental, sino en la conciencia de los trabajadores y en su presencia en el Gobierno de la República.

No voy a vetar el precepto que está incorporado, pero señalo que es innecesario. Además, queríamos que todos los yacimientos mineros a nombre de terceros, que pueden estar y deben pertenecer a las compañías, pasaran al Estado. Es fundamental que se entienda cómo ha sido despachado el proyecto que esta tarde votará el Congreso. Y

destaco que, a pesar de que no salió como nosotros deseábamos, es un paso hacia adelante, y por cierto que respetamos la decisión del Congreso, como el Congreso deberá respetar también la nuestra, y veremos después de la votación de esta tarde si acaso es necesario o no vetar el proyecto de reforma constitucional.

Nosotros pensamos que en este proyecto se otorgan a los concesionarios demasiadas garantías y facultades; me refiero a los concesionarios de minas, que los convierten en casi un propietario. El plazo para pagar las indemnizaciones, que originalmente era de 30 años, ahora podrá ser inferior. Originalmente el interés era tan solo de un 3% anual. Ahora podrá elevarse. En el proyecto nuestro se responsabilizaba a las administraciones actuales de las empresas de la situación de los bienes a su cargo. En su cargo. En el proyecto votado por el Congreso se suprime esta disposición. El proyecto original disolvía las sociedades mixtas formadas en virtud de los convenios, y facultaba al Presidente de la República para organizar la explotación de las mismas por cuenta del Estado. El proyecto que votará el Congreso reconoce las sociedades mixtas y establece nuevas sociedades que serán continuación de aquellas. El cambio tiene por objeto salvar los resultados de los convenios. Esta razón política solo ha servido para hacer más confusas algunas disposiciones del proyecto.

En el proyecto original, el Estado tenía facultades más amplias para resolver las deudas de las empresas que pagaba. El proyecto actual tiene, además, otros vacíos que no podremos analizar para no dar argumentos precisamente a las empresas que seguramente van a defender sus derechos. Y destaco que están tan garantizadas sus posibilidades de defensa de sus derechos, demostrando la equidad de este Gobierno y también del Congreso, cuando se establece que será el Controlador General de la República el que fije el monto de las indemnizaciones, cuando se entrega al Jefe del Estado la apreciación de lo que debe descontarse por las sobreutilidades obtenidas sobre el promedio internacional, y cuando este mismo Presidente de la República pueda fijar el plazo en que deben pagarse estas indemnizaciones. Además, establece un tribunal ante el cual pueden apelar las compañías, formado por dos ministros de la Corte, por el jefe de Impuestos Internos y además por un representante del Tribunal Constitucional, que tendrá que constituirse, y por el vicepresidente de la CORFO [Corporación de Fomento de la Producción]. Con ello

estamos demostrando que este Gobierno Popular, que es un gobierno revolucionario, le da aun a los que han explotado a Chile la posibilidad de defender sus derechos, y legítimamente pueden hacerlo. Nosotros procedemos con responsabilidad y mostrando que el pueblo no necesita apropiarse de lo ajeno, sino, sencillamente, ventilar, con conciencia revolucionaria, la verdad de las empresas. Y pagaremos indemnizaciones si es justo, y no pagaremos indemnización si es injusto.

Por eso podemos decir que el proyecto inicial, a nuestro juicio, defendía mejor los intereses de Chile. Sin embargo, el proyecto que esperamos salga aprobado en el Congreso es una herramienta que nos permitirá, junto con tomar otras medidas de tipo administrativo, defender esos intereses.

Chile va a nacionalizar el cobre en virtud de un acto soberano que incluso está consagrado en las resoluciones de las Naciones Unidas, que establece que los países tienen derecho a nacionalizar sus riquezas esenciales.

Quiero señalar una vez más que esta ha sido una primera batalla muy larga y permanentemente dada por los partidos populares. Los dos primeros proyectos de nacionalización del cobre llevan la firma de Salvador Ocampo, hoy día viviendo en México, y que fue senador comunista ayer, y de ese viejo admirable que fuera presidente del Partido Comunista y mi amigo personal, Elías Lafertte Gaviño. Y el otro proyecto de nacionalización lleva mi firma, y fue presentado a nombre de los parlamentarios socialistas. Es decir, esta batalla ha sido larga, pero hay que destacar que la conciencia del pueblo ha permitido que ahora la inmensa mayoría de los chilenos estén junto a Chile y su futuro, y que sientan este día como un día propio. El Congreso Nacional, al aprobar la idea modificadora de la Constitución, para que podamos nacionalizar el cobre, ha escuchado el clamor, la potencia y la fuerza con que el pueblo ha luchado y luchará por recuperar la riqueza de la Patria hasta ahora en manos del capital foráneo.

Llega en estos momentos una información de los trabajadores de El Salvador y el pueblo debe escucharla. Ayer sábado, los trabajadores de El Salvador batieron todos los récords de producción en la historia de la mina. Produjeron 52.000 toneladas, que es el doble de la producción normal, superior en 15.000 toneladas a lo que se había alcanzado como más alta cifra en 1966. Saludo desde aquí con

orgullo patriótico a los trabajadores del cobre de El Salvador que en este día entregan esta cifra que refleja su conciencia revolucionaria y su voluntad de chilenos.

2) ESTADO ACTUAL DE LAS MINAS

Dije que la primera medida era la reforma constitucional. Enseguida, la segunda medida, establecer cómo recibíamos las minas, el balance de ellas. Quiero, antes de entrar a los detalles, recordar los siguientes antecedentes previos para que se vea la magnitud de lo que es el cobre para nosotros. Tenemos la más grande reserva del mundo, un poco más de la cuarta parte de las reservas de todo el orbe. Sin embargo, nuestra producción ha ido descendiendo en la escala internacional. Hoy es solo de un 13% de la producción mundial. Hace 20 años era un 20%.

Al detallar las condiciones en que recibimos las minas me voy a referir tan solo a esos dos grandes gigantes que son Chuquicamata y El Teniente. Chuquicamata, la más grande mina del mundo a tajo abierto, que es un gigante prematuramente envejecido, y El Teniente, la mayor mina de cobre subterránea del mundo y que es un gigante deformado, compañeros.

Nosotros hemos heredado la forma irracional de explotación de las empresas privadas extranjeras, a las que interesó fundamentalmente obtener el máximo de utilidades en breve plazo sin considerar el interés nacional y el futuro de las minas. Por eso es que ha hecho bien aquí el representante de los supervisores, compañero Rodríguez, en señalar que muchas veces los técnicos, aunque no alcanzaron los niveles superiores del conocimiento del manejo de las minas, los planes geológicos y los detalles de los planes de desarrollo que fueron impuestos desde afuera, criticaron cómo se desarrollaba esta explotación. De ahí que nosotros, tomando en cuenta la importancia trascendente de lo que representa el que Chile y el mundo entero sepan en qué condiciones están las minas y cómo las vamos a recibir, hemos solicitado un informe de un organismo importante, como es la Sociedad Francesa de Minas, que tiene más de 2.000 técnicos y un prestigio nacional e internacional indiscutible. Además de contratar a estos técnicos franceses, que son asesores de servicios

en su propio país y en otros, Chile ha contado con el estudio que han hecho compañeros que han venido de los países socialistas y fundamentalmente con una delegación de técnicos enviados por la Unión Soviética a requerimiento del que habla; por lo tanto, lo que vamos a decir y que Chile debe conocer, la realidad y el balance de cómo recibimos las minas, tiene como base el informe esencial de un organismo de prestigio internacional y además la opinión de técnicos socialistas que tienen la misma solvencia y que han hablado el mismo lenguaje que sus colegas franceses.

Dice el informe francés que resumo para ustedes:

Chuquicamata: el informe destaca que el yacimiento se explotó pensando solo en recibir utilidades inmediatas. Por ejemplo, en los últimos años la compañía se ha dedicado intensivamente a extraer mineral de cobre sin retirar el ripio, lo que hace muy difícil continuar el trabajo. Y retirar el ripio, según cálculos, requerirá de un gasto superior a los 20 millones de dólares. Las reservas de material preparadas para su extracción solo alcanzan para pocos meses. Retirar aceleradamente el lastre nos ha aumentado el costo de producción.

Además, dice el informe francés: las instalaciones actuales de mantención del equipo minero no corresponden al tamaño de la empresa y están en mal estado. Para dejar la mina en condiciones de explotación racional es necesario invertir más de 30 millones de dólares.

Órganlo bien: nosotros, que se nos acusa de haber echado a los técnicos extranjeros, reiteradamente les dijimos a aquellos que suponíamos con capacidad técnica que se quedarán; les dijimos que nosotros jamás negaríamos el conocimiento de ningún hombre, cualquiera que fuera el país donde había nacido, o cualquiera que fueran sus ideas, siempre que aceptara ser un técnico y respetara la orientación que Chile quería darle a la explotación de las minas. Piensen ustedes: en 15 años en Chuquicamata, han pasado 13 superintendentes generales; por el concentrado de Chuqui, en los últimos 3 años, 6 superintendentes; es decir que el éxodo, la salida de los técnicos, ha venido produciéndose hace muchos años, porque los técnicos que trabajan las minas en Chile forman parte de un gran consorcio internacional y para ellos seguramente había mejores expectativas de orden económico en otros países. Por eso hemos tenido que reclamar y queremos que se sepa que nuestra actitud

no ha sido ni será jamás la de renunciar a aprovechar la capacidad técnica de un hombre, sea cual sea su posición política y el país donde haya nacido. Dice el informe francés: el conjunto de las plantas se encuentra en un estado alarmante, porque no se han tomado a tiempo las medidas adecuadas. Escuchen, compañeros jóvenes: por ejemplo, la planta de molibdeno es una ruina, y las celdas de explotación de la planta principal no están mejor. Lo dicen los franceses, lo afirman los soviéticos.

Sigue textualmente el informe en la página 5, refiriéndose a los compatriotas nuestros: *“Los responsables actuales han heredado una situación tal, que se ven enfrentados a todos los problemas al mismo tiempo”*. Es decir, nuestros técnicos, sin vasta experiencia, han tenido que esforzarse, han podido mantener niveles de producción y se les reconocen el esfuerzo y la dedicación en los informes franceses y soviéticos. De ahí que recordamos a aquellos otros que no tienen fe en el pueblo y en la capacidad de nuestros hombres. Nosotros sabemos que es un gran desafío, y ese desafío, en la parte que llevamos hasta ahora, han podido cumplirlo, como lo hemos señalado, los técnicos, los empleados, los supervisores, los obreros del cobre, y el mejor ejemplo está aquí, en la producción de El Salvador que acabo de entregarles a ustedes.

Prosigue el informe: la instalación del tratamiento de óxidos, que data de principios de siglo — fíjense ustedes, tiene más años que yo esa planta—, está hoy completamente obsoleta, es decir, que ya no sirve técnicamente. Agrega: *“En tales condiciones, debiendo superarse continuamente dificultades de toda índole, debidas tanto a lo vetusto de los equipos de trabajo como a la naturaleza refractaria de los minerales de La Exótica, solamente debe felicitarse a los responsables actuales, quienes han logrado, a pesar de todo, asegurar una cierta producción”*.

Dice el informe de los franceses en relación con las fundiciones: “Los hornos de reverbero están mal implantados en relación con los convertidores. No existe ningún sistema de control físico-químico que permita el manejo racional de las unidades de fusión”. Agrega: “Los problemas de higiene y de seguridad de los trabajadores están mal solucionados. No hay mantención preventiva”. Advierte, señala, condena: “No se aprovechan los gases de los convertidores, perdiéndose más de 1.000 toneladas diarias de ácido sulfúrico. La recuperación del ácido no solo sería económicamente provechosa, sino que mejoraría la

salubridad de las faenas”. Es decir, se pierden 1.000 toneladas diarias de ácido sulfúrico, como tampoco se han extraído el oro, la plata, el tungsteno, el renio, que se llevaban, compañeros, en las barras.

“La refinería número uno es caduca y mal conservada; la dos, está en buenas condiciones”. Ese es el informe francés que, coincidiendo en sus grandes líneas con el de los soviéticos, demuestra en qué condiciones recibimos la más grande mina de tajo abierto del mundo. Por eso he dicho que Chuquicamata es un gigante enfermo y nosotros tendremos que esforzarnos por hacer posible que los técnicos chilenos puedan, con una posición distinta de ingeniería y técnica, recuperar esa riqueza fundamental que ha desbaratado la avaricia de los empresarios privados que querían llevarse las utilidades sin invertir lo suficiente y necesario para preservar el futuro de las minas.

El caso de El Teniente no está, según el informe de los franceses, en mejores condiciones, a pesar de que se reconoce que las instalaciones son indiscutiblemente más buenas. Aunque el trabajo de la Sección Minas es en general satisfactorio, dicen, los nuevos tipos de rocas que se han encontrado obligan a modernizar el sistema de explotación. Es decir, lo que hasta hoy se ha hecho ha sido posible porque es blanda la roca. Entre la futura roca que hay que faenar y la actual hay una capa de agua, y además la roca que está debajo es muy dura y la explotación con los bloques hundidos requerirá un estudio profundo e innovaciones que van a costar mucho dinero, lo que, desde el punto de vista de los estudios de planificación matemática, debía haberse advertido hace mucho tiempo. Esto significa que deben iniciarse de inmediato trabajos experimentales para elaborar los proyectos necesarios que requerirán la incorporación de especialistas muy bien calificados.

Dice el informe francés: la construcción del nuevo concentrador de Colón se limita por pésimo abastecimiento de agua. No se comprende cómo en una inversión de expansión de la producción de 250 millones de dólares, pudieron dejarse al azar las contingencias del clima. Ya el año pasado hubo dificultades, pero la empresa administradora no hizo nada por superarlas.

Para contar con el agua requerida, habría sido necesaria una inversión de tan solo 10 millones de dólares cuando se empezó la expansión. Ahora tendremos que invertir 15 o 20 millones de dólares y nos demoraremos un año o un año y medio para garantizar el agua

necesaria.

Enseguida, en la Fundición: como sabemos, se han presentado graves dificultades en la transición del sistema antiguo a uno más moderno. Hubo errores de planificación y la empresa administradora no envió oportunamente especialistas conocedores de la nueva tecnología. Se ha dañado seriamente la producción y hemos sido obligados a disminuir las entregas invocando causa de fuerza mayor en esta empresa. Las dificultades de gestión son mucho mayores que en Chuquicamata. Si bien cada una de estas unidades puede estar relativamente bien administrada, el conjunto funciona mal y eso es de responsabilidad exclusivamente de la empresa administradora. Del resto de las minas, vale decir, La Exótica, El Salvador y Andina, también tenemos el informe de los franceses, pero no voy a entrar en su detalle para no prolongar demasiado mi intervención. Llevamos ya explicadas, frente a ustedes, dos de las medidas: el proyecto de reforma constitucional y el informe de los franceses y los soviéticos sobre las condiciones de las minas.

3) AUMENTAR LA PRODUCCIÓN

Quiero ahora hablar brevemente sobre la producción. Los sectores opositores al Gobierno han insistido en la baja de la producción comparando las cifras alcanzadas este año con las cifras estimadas por el plan de expansión elaborado por ellos. Veamos lo que pasó antes.

Para 1968 se programaron 566.000 toneladas métricas y solo se produjeron 519.000; para 1969 se programaron 574.000 y solo se produjeron 540.000; para 1970 se programaron 676.000 toneladas métricas y solo se alcanzó a 540.000. Para darles una idea de lo que esto significa, cuando en 1970 Chile produjo 136.000 toneladas menos de lo programado, esto representó para el país un menor ingreso de divisas de cerca de 550 millones de dólares. Las proyecciones de producción que el Gobierno anterior dio a conocer con motivo de sus convenios de chilenización y de nacionalización pactada, han resultado muy diferentes a la realidad. Se dijo que habría un aumento de un 70%. Eso ha significado 17.000 toneladas más.

Por eso es que nosotros rechazamos el que se quiera culpar al Gobierno Popular de la menor producción, sobre todo desconociendo

la realidad en que están las minas, ignorando los informes que nosotros tenemos y cuya solvencia nadie puede negar. Nos preguntamos: ¿por qué antes de firmar los convenios, por qué antes de aceptar la nacionalización pactada o la chilenización, no se hizo un estudio exhaustivo de la realidad de las minas? Cuánto nos habríamos evitado, cuántas dificultades que hoy se presentan no las habríamos tenido si se hubiera actuado con un criterio preventivo. Por eso nosotros, antes de entrar a discutir las indemnizaciones, hemos querido tener los informes para que Chile y el mundo sepan por qué es la cuantía que nosotros estimamos que debemos pagar o no pagar, porque reafirmo, sobre la base de estos informes y la realidad de las minas actuará con decisión, con coraje, con valentía, con ecuanimidad, el Gobierno de ustedes, el Gobierno del pueblo. Reconocemos que el aumento de la producción que hay en estos primeros seis meses, comparados con los del año pasado, se debe a que han entrado en producción las minas La Exótica y Andina, y declaramos que en El Teniente hemos tenido que enfrentar graves problemas y la menor producción se debe a la escasez de agua, a fallas técnicas de los convertidores, a la reparación de un horno de reverbero y a consecuencias del temporal de junio que afectó el suministro eléctrico, paralizando por seis días las plantas de Colón y la Fundición. Pero yo tengo fe en el pueblo, que son ustedes, compañeros trabajadores de El Teniente. Tengo confianza en los técnicos, en los profesionales, en los empleados, y fundamentalmente tengo confianza en ustedes, compañeros mineros, obreros de El Teniente. Yo, que tantas veces fui a conversar con ustedes, volveré a subir a la blanca montaña, para hundirme en el pique, en el hogar, en las secciones, para decirle al hombre de El Teniente que tiene que responder a su conciencia y a la historia, que el pueblo espera a los obreros de El Teniente, su presencia en el trabajo, menos ausencia, su responsabilidad, que se hagan ciertas las palabras del compañero dirigente Moraga; yo tengo confianza en ustedes y no solo los obreros de El Salvador con orgullo hablarán de la mayor producción, sino que ustedes, compañeros de El Teniente, se sacrificarán más porque un centavo más de producción, una tonelada más de producción, representan millones y millones para Chile. Yo les entrego, en este día histórico, la gran tarea de superar las dificultades de El Teniente y convertirse ustedes en los pioneros de la producción del metal rojo. Y esto es tanto más importante cuanto

que Chile ha sufrido —como lo dijera hace poco— en sus industrias, en la agricultura. Y por eso la riqueza esencial nuestra tiene que ser incrementada, sobre todo si tomamos en cuenta cómo el cobre ha bajado de precio en el mercado internacional.

Veán estas cifras: el promedio de los seis años anteriores fue de 61 centavos la libra de cobre. El promedio de estos seis meses de Gobierno Popular ha sido solo de 50 centavos. ¡Once centavos menos de ingreso en estos meses por libra de cobre! En los actuales niveles de producción la diferencia de un centavo significa un menor ingreso anual de divisas para el país de 17 millones de dólares y para el presupuesto fiscal, de 14 millones de dólares. 61 centavos de promedio de la libra de cobre en los seis años anteriores. En estos meses, solo 50 centavos.

La disminución de un centavo en la libra de cobre significa 14 millones menos al año para el presupuesto nacional y 17 millones en el ingreso de las divisas. Lamentablemente no habrá, según las expectativas, alzas bruscas del precio del cobre. Solo hay que pensar que, estando las minas norteamericanas en huelga, el cobre ha subido ahora a 52 centavos.

DESAFÍO HISTÓRICO

Quiero señalar que, indiscutiblemente, el precio del cobre también se ha mantenido alto por el conflicto de Vietnam. No obstante, los chilenos, en la conciencia nuestra, preferimos que el cobre baje, pero que se deje de agredir a un pueblo pequeño y digno que lucha por su independencia. Nosotros tenemos la suficiente conciencia revolucionaria para entender que puede bajar el precio del cobre, y lo toleramos, siempre que la paz llegue a Vietnam y la gente de Vietnam tenga derecho a vivir su propia vida.

TAREAS PARA EL FUTURO

Compañeros, deseo ahora trazar las tareas para el futuro. Por fin, por primera vez en nuestra historia, Chile va a tener una política nacional sobre minería. Ya no habrá empresas foráneas, extranjeras,

dueñas de las grandes minas del cobre. Desde los pirquineros hasta las empresas estatizadas de la gran minería, todos tendrán que confluir hacia una política nacional, hacia un plan que permita aprovechar al máximo estas riquezas con un profundo sentido chileno, nacional y patriótico, hasta crear el gran complejo minero industrial del cobre. Tenemos que aumentar la refinación, tenemos que aprovechar los subproductos que se van, o se iban, en las barras de cobre, oro, plata, renio, tungsteno, ácido sulfúrico. Tenemos que crear la gran industria moderna. La elaboración de productos manufacturados para consumo interno y de exportación. Quiero ponerles un solo ejemplo: en este instante, en el departamento de Chañaral corre un río, el Salado. Allí se vuelca el relave de Potrerillos. Durante años particulares lo han explotado, y según cifras que tenemos, dos firmas obtenían cerca de 8 millones de dólares al año recuperando el cobre que se iba por el relave vertido al río Salado, lo que además perjudicaba a la agricultura de la zona.

Ahora hay una verdadera California del cobre, y algunos compañeros cesantes, pero también empleados públicos, profesionales, empleados y obreros con trabajo, están lavando en la forma más primitiva las aguas del río para sacar el cobre. Cuántos años, cuánta riqueza entregada a particulares y cómo el espejismo de un sentido privado lleva a algunos chilenos a tratar de obtener para ellos esa riqueza que no les pertenece. Este Gobierno dará trabajo a los cesantes, pero este Gobierno no va a aceptar esa situación. Ya han caducado las dos concesiones que hicieron multimillonarias a dos firmas, y este Gobierno le dirá al resto de la gente que está ahí, que vuelvan a sus trabajos porque ese cobre debe ser para todo Chile y fundamentalmente para elevar las condiciones de los trabajadores de Chañaral.

Fuera de la trascendencia económica que he señalado, tenemos una trascendencia política que es necesario meditar. Con el paso que vamos a dar, rompemos la dependencia económica. Eso significa la independencia política. Seremos nosotros los dueños de nuestro propio futuro, soberanos de verdad de nuestro destino. Lo que se haga en el cobre dependerá de nosotros, de nuestra capacidad, de nuestro esfuerzo, de nuestra entrega sacrificada a hacer que el cobre se siembre en Chile para el progreso de la patria. Será el pueblo el que tendrá que entender, y lo entiende, que éste es un gran desafío

nacional, que no solo tienen que responder a él los trabajadores de las minas sino el pueblo entero.

Este es también un desafío técnico. Tenemos que crear una tecnología propia, de acuerdo a nuestra realidad, aprovechando la experiencia de otros pueblos, cualquiera que sea su latitud en el mundo. Tenemos que crear un Centro de Investigación Minero-Metalúrgica. Tenemos que crear un Servicio Nacional de Geología. Tenemos que aprovechar la capacidad de técnicos e ingenieros que hay en la ENDESA [Empresa Nacional de Electricidad S.A.], en la CAP [Compañía de Acero del Pacífico] y en la CORFO [Corporación de Fomento de la Producción], en las universidades, y hacer con ellos un equipo superior, para que entreguen sus conocimientos a esto que es fundamental para nosotros.

Nosotros no hemos podido desarrollar la capacidad de nuestra gente, limitada bajo la tutela extranjera que nos imponían los planes de desarrollo y de explotación desde afuera. Debemos también entender que este es un desafío a nuestra capacidad, no solo en la explotación, no solo en la elaboración del metal rojo, sino en su propia comercialización. Tenemos que romper la dependencia en este sentido y crear nuestra propia comercialización. Pero piensen ustedes que las ventas de cobre significan un volumen anual superior a los 1.100 millones de dólares. Eso lo van a manejar los chilenos, nuestros compatriotas en el mercado mundial, y por suerte tenemos un lenguaje de entendimiento con Zambia, con el Congo, con el Perú, y se ha formado a escala internacional la CIPEC [Consejo Intergubernamental de Países Exportadores de Cobre], que está destinada a defender los intereses de los países pequeños productores como el nuestro. Es, por lo tanto, un desafío a toda la capacidad organizativa de Chile y los chilenos. Fundamentalmente de los trabajadores del cobre, entendiendo por tales a obreros, empleados y técnicos.

Tenemos que superar los grandes problemas que hemos heredado, las prácticas irracionales de trabajo que son tan dañinas como las deficiencias técnicas. Deben resolverse con cambios revolucionarios las relaciones de trabajo en los propios centros de trabajo que solo un Gobierno de trabajadores puede poner en marcha. Hay que romper la división entre la dirección de las empresas y los trabajadores. La presencia de los trabajadores en la dirección de ellas estará demostrando cómo confiamos en su capacidad y cómo les entregamos

esta responsabilidad. Queremos que se multipliquen los Comités de Producción, para que se vean el empuje y el esfuerzo de los trabajadores y al mismo tiempo su capacidad resolutive.

Compañeros, esto es caminar en la dirección de las empresas del Estado, del esfuerzo común, del esfuerzo indispensable, que permita sobreponerse a las deficiencias y a las dificultades. Esto es comenzar a manejar las grandes empresas que Chile tiene ahora para ponerlas no al servicio del hombre del cobre, si no al servicio del hombre de todo Chile. Lo hemos dicho, y sabemos que se entiende nuestro lenguaje: los trabajadores del cobre no serán dueños de las minas para beneficio exclusivo de ellos, son dueños de las minas en cuanto las minas les pertenecen al pueblo y los trabajadores del cobre forman parte del pueblo. Los trabajadores del cobre tienen que entender, lo saben y lo van a vivir, que el esfuerzo de ellos estará destinado a hacer posible que cambie la vida del niño y la mujer chilena, que el esfuerzo de ellos estará destinado al progreso de la Patria, y que al sudar trabajando el fondo de la mina lo están haciendo por un Chile distinto, por una sociedad nueva, por el camino que abrimos hacia el socialismo.

Compañeros mineros, trabajadores duros del rojo metal: una vez más debo recordarles que el cobre es el sueldo de Chile, así como la tierra es su pan. El pan de Chile lo van a garantizar los campesinos con su conciencia revolucionaria. El futuro de la patria, el sueldo de Chile, está en las manos de ustedes.

A trabajar más, a producir más, a defender la revolución desde el punto de vista político con la Unidad Popular, y a defender la revolución con la producción, que afianzará el Gobierno del Pueblo.

Discurso de Salvador Allende en la Asamblea General de las Naciones Unidas¹

Naciones Unidas, Nueva York, 4 de diciembre de 1972

Señor Presidente:

Señoras y señores delegados:

Agradezco el alto honor que se me hace al invitarme a ocupar esta tribuna, la más representativa del mundo y el foro más importante y de mayor trascendencia en todo lo que atañe a la humanidad. Saludo al señor Secretario General de las Naciones Unidas, a quien tuvimos el agrado de recibir en nuestra Patria las primeras semanas de su mandato, y a los representantes de más de 130 países que integran la Asamblea.

A usted, señor Presidente, proveniente de un país con el cual nos unen lazos fraternales y a quien personalmente apreciamos cuando encabezó la delegación de la República Popular de Polonia a la tercera UNCTAD [Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, por sus siglas en inglés], junto con rendir homenaje a su alta investidura, deseo agradecerle sus palabras tan significativas y calurosas.

Vengo de Chile, un país pequeño, pero donde hoy cualquier ciudadano es libre de expresarse como mejor prefiera, de irrestricta tolerancia cultural, religiosa e ideológica, donde la discriminación racial no tiene cabida. Un país con una clase obrera unida en una sola organización sindical, donde el sufragio universal y secreto es el vehículo de definición de un régimen multipartidista, con un

1 Versión tomada del libro *Salvador Allende y América Latina: 12 discursos y 2 conferencias de prensa*. Editado por la Casa de Chile en México, en 1978.

Parlamento de actividad ininterrumpida desde su creación hace 160 años, donde los tribunales de justicia son independientes del Ejecutivo, en que desde 1833 solo una vez se ha cambiado la carta constitucional, sin que ésta prácticamente jamás haya dejado de ser aplicada. Un país donde la vida pública está organizada en instituciones civiles, que cuenta con Fuerzas Armadas de probada formación profesional y de hondo espíritu democrático. Un país de cerca de diez millones de habitantes que en una generación ha dado dos premios Nobel de Literatura, Gabriela Mistral y Pablo Neruda, ambos hijos de modestos trabajadores. En mi Patria, historia, tierra y hombre se funden en un gran sentimiento nacional.

Pero Chile es también un país cuya economía retrasada ha estado sometida e inclusive enajenada a empresas capitalistas extranjeras, que ha sido conducido a un endeudamiento externo superior a los 4.000 millones de dólares, cuyo servicio anual significa más del 30% del valor de sus exportaciones; un país con una economía extremadamente sensible ante la coyuntura externa, crónicamente estancada e inflacionaria, donde millones de personas han sido forzadas a vivir en condiciones de explotación y miseria, de cesantía abierta o disfrazada.

LOS PROBLEMAS DE CHILE SON LOS DEL TERCER MUNDO

Hoy vengo aquí porque mi país está enfrentado a problemas que en su trascendencia universal son objeto de la permanente atención de esta Asamblea de las Naciones Unidas: la lucha por la liberación social, el esfuerzo por el bienestar y el progreso intelectual, la defensa de la personalidad y dignidad nacionales.

La perspectiva que tenía ante sí mi Patria, como tantos otros países del Tercer Mundo, era un modelo de la modernización reflejo, que los estudios técnicos y la realidad más trágica coinciden en demostrar que está condenado a excluir de las posibilidades de progreso, bienestar y liberación social a más y más millones de personas, relegándolas a una vida subhumana. Modelo que va a producir mayor escasez de viviendas, que condenará a un número cada vez más grande de ciudadanos a la cesantía, al analfabetismo, a la ignorancia y a la miseria fisiológica.

La misma perspectiva, en síntesis, que nos ha mantenido en una

relación de colonización o dependencia. Que nos ha explotado en tiempos de guerra fría, pero también en tiempos de conflagración bélica y también en tiempos de paz. A nosotros, los países subdesarrollados, se nos quiere condenar a ser realidades de segunda clase, siempre subordinadas.

Éste es el modelo que la clase trabajadora chilena, al imponerse como protagonista de su propio devenir, ha resuelto rechazar, buscando en cambio un desarrollo acelerado, autónomo y propio, transformando revolucionariamente las estructuras tradicionales.

ECONOMÍA DEL PUEBLO Y PARA EL PUEBLO

El pueblo de Chile ha conquistado el gobierno tras una larga trayectoria de generosos sacrificios, y se encuentra plenamente entregado a la tarea de instaurar la democracia económica, para que la actividad productiva responda a necesidades y expectativas sociales, y no a intereses de lucro particular. De modo programado y coherente, la vieja estructura apoyada en la explotación de los trabajadores y en el dominio por una minoría de los principales medios de producción, está siendo superada. En su reemplazo surge una nueva estructura dirigida por los trabajadores que, puesta al servicio de los intereses de la mayoría, está sentando las bases de un crecimiento que implica desarrollo auténtico, que involucra a todos los habitantes, y no margina a vastos sectores de conciudadanos a la miseria y relegación social.

Los trabajadores están desplazando a los sectores privilegiados del poder político y económico, tanto en los centros de labor, como en las comunas y en el Estado. Éste es el contenido revolucionario del proceso que está viviendo mi país, de superación del sistema capitalista y de apertura hacia el socialismo.

ERA PRECISO NACIONALIZAR LOS RECURSOS

La necesidad de poner al servicio de las enormes carencias del pueblo la totalidad de nuestros recursos económicos, iba a la par con la recuperación para Chile de su dignidad. Debíamos acabar con la situación de que nosotros, los chilenos, debatiéndonos contra la

pobreza y el estancamiento, tuviéramos que exportar enormes sumas de capital en beneficio de la más poderosa economía de mercado del mundo. La nacionalización de los recursos básicos constituía una reivindicación histórica. Nuestra economía no podía tolerar por más tiempo la subordinación que implicaba tener más de 80% de sus exportaciones en manos de un reducido grupo de grandes compañías extranjeras que siempre han antepuesto sus intereses a las necesidades de los países en los cuales lucran. Tampoco podíamos aceptar la lacra del latifundio, los monopolios industriales y comerciales, el crédito de beneficios de unos pocos, las brutales desigualdades en la distribución del ingreso.

El camino revolucionario que Chile está siguiendo, el cambio de la estructura del poder que estamos llevando a cabo, el progresivo papel directivo que en ella asumen los trabajadores, la recuperación nacional de las riquezas básicas, la liberación de nuestra Patria de la subordinación a las potencias extranjeras, son la culminación de un largo período de nuestra historia, de esfuerzo por imponer las libertades políticas y sociales, de heroica lucha de varias generaciones de obreros y campesinos por organizarse como fuerza social, para conquistar el poder político y desplazar a los capitalistas del poder económico.

HOY EL PUEBLO MANDA

Su tradición, su personalidad, su conciencia revolucionaria, permiten al pueblo chileno impulsar el proceso hacia el socialismo fortaleciendo las libertades cívicas, colectivas e individuales, respetando el pluralismo cultural e ideológico. El nuestro es un combate permanente por la instauración de las libertades sociales, de la democracia económica, mediante el pleno ejercicio de las libertades políticas.

La voluntad democrática de nuestro pueblo ha asumido el desafío de impulsar el proceso revolucionario dentro de los marcos de un Estado de Derecho altamente institucionalizado, que ha sido flexible a los cambios y que hoy está frente a la necesidad de ajustarse a la nueva realidad socioeconómica.

UTILIDADES DESORBITADAS E INCREÍBLES

Hemos nacionalizado las riquezas básicas. Hemos nacionalizado el cobre. Lo hemos hecho por decisión unánime del Parlamento, donde los partidos de gobierno están en minoría. Queremos que todo el mundo lo entienda claramente: no hemos confiscado las empresas extranjeras de la minería del cobre. Eso sí, de acuerdo con disposiciones constitucionales, reparamos una injusticia histórica, al deducir de la indemnización las utilidades por ellas percibidas más allá de un 12% anual, a partir de 1955.

Las utilidades que habían obtenido en el transcurso de los últimos quince años algunas de las empresas nacionalizadas eran tan exorbitantes, que al aplicárseles como límite de utilidad razonable el 12% anual, esas empresas fueron afectadas por deducciones de significación.

Tal es el caso, por ejemplo, de una filial de Anaconda Company, que entre 1955 y 1970 obtuvo en Chile una utilidad promedio del 21,5% anual sobre su “valor libro”, mientras las utilidades de Anaconda en otros países alcanzaban solo un 3,6% al año. Esa es la situación de una filial de Kennecott Copper Corporation que, en el mismo período, obtuvo en Chile una utilidad promedio del 52,8% anual, llegando en algunos años a utilidades tan increíbles como el 106% en 1967, el 113% en 1968 y más del 205% en 1969.

El promedio de las utilidades de Kennecott en otros países alcanzaba, en la misma época, a menos de 10% anual. Sin embargo, la aplicación de la norma constitucional ha determinado que otras empresas cupríferas no fueran objeto de descuentos por concepto de utilidades excesivas, ya que sus beneficios no excedieron el límite razonable del 12% anual.

CON INVERSIÓN DE 30 MILLONES SE LLEVARON MÁS DE 4.000 MILLONES DE DÓLARES

Cabe destacar que, en los años inmediatamente anteriores a la nacionalización, las grandes empresas del cobre habían iniciado planes de expansión, los que en gran medida han fracasado y para los cuales no aportaron recursos propios, no obstante las grandes utilidades

que percibían y que financiaron a través de créditos externos. De acuerdo con las disposiciones legales, el Estado chileno ha debido hacerse cargo de esas deudas, las que ascienden a la enorme cifra de más de 727 millones de dólares. Hemos empezado a pagar incluso deudas que una de estas empresas había contraído con Kennecott, su compañía matriz en Estados Unidos.

Estas mismas empresas, que explotaron el cobre chileno durante muchos años, solo en los últimos 42 años se llevaron, en ese lapso, más de 4.000 millones de dólares de utilidad, en circunstancias que su inversión inicial no subió de 30 millones. Un simple y doloroso ejemplo, un agudo contraste: en mi país hay 600.000 niños que jamás podrán gozar de la vida en términos normalmente humanos, porque en sus primeros ocho meses de existencia no recibieron la cantidad elemental de proteínas. Cuatro mil millones de dólares transformarían totalmente a Chile. Solo parte de esa suma, aseguraría proteínas para siempre a todos los niños de mi Patria.

EL COBRE DE CHILE ES DE CHILE

La nacionalización del cobre se ha hecho observando escrupulosamente el ordenamiento jurídico interno, y con respeto a las normas del derecho internacional, el cual no tiene por qué ser identificado con los intereses de las grandes empresas capitalistas.

Éste es, en síntesis, el proceso que mi Patria vive, que he creído conveniente presentar ante esta asamblea, con la autoridad que nos da el que estamos cumpliendo con rigor las recomendaciones de las Naciones Unidas y apoyándonos en el esfuerzo interno como base del desarrollo económico y social.

Aquí, en este foro, se ha aconsejado el cambio de las instituciones y de las estructuras atrasadas: la movilización de los recursos nacionales, naturales y humanos; la redistribución del ingreso; dar prioridad a la educación y a la salud, así como a la atención de los sectores más pobres de la población. Todo esto es parte esencial de nuestra política y se halla en pleno proceso de ejecución.

Por eso resulta tanto más doloroso tener que venir a esta tribuna a denunciar que mi país es víctima de una grave agresión.

LA VIEJA AGRESIÓN DEL IMPERIALISMO

Habíamos previsto dificultades y resistencias externas para llevar a cabo nuestro proceso de cambios, sobre todo frente a la nacionalización de nuestros recursos naturales. El imperialismo y su crueldad tienen un largo y ominoso historial en América Latina y está muy cerca la dramática y heroica experiencia de Cuba. También lo está la del Perú, que ha debido sufrir las consecuencias de su decisión de disponer soberanamente de su petróleo.

En plena década del 70, después de tantos acuerdos y resoluciones de la comunidad internacional, en los que se reconoce el derecho soberano de cada país de disponer de sus recursos naturales en beneficio de su pueblo; después de la adopción de los pactos internacionales sobre derechos económicos, sociales y culturales, y de la estrategia para el segundo decenio del desarrollo, que solemnizaron tales acuerdos, somos víctimas de una nueva manifestación del imperialismo. Más sutil, más artera y terriblemente eficaz, para impedir el ejercicio de nuestros derechos de Estado soberano.

INTRIGA POLÍTICA Y CERCO ECONÓMICO

Desde el momento mismo en que triunfamos electoralmente el 4 de septiembre de 1970, estamos afectados por el desarrollo de presiones externas de gran envergadura, que pretendieron impedir la instalación de un gobierno libremente elegido por el pueblo, y derrocarlo desde entonces. Que han querido aislarnos del mundo, estrangular la economía y paralizar el comercio del principal producto de exportación: el cobre. Y privarnos del acceso a las fuentes de financiamiento internacional.

Estamos conscientes de que cuando denunciemos el bloqueo financiero-económico que nos agrede, tal situación aparece difícil de ser comprendida con facilidad por la opinión pública internacional y aún por algunos de nuestros compatriotas. Porque no se trata de una agresión abierta que haya sido declarada sin embozo ante la faz del mundo. Por el contrario, es un ataque siempre oblicuo, subterráneo, pero no por eso menos lesivo para Chile.

Nos encontramos frente a fuerzas que operan en la penumbra,

sin bandera, con armas poderosas, apostadas en los más variados lugares de influencia.

Sobre nosotros no pesa ninguna prohibición de comerciar. Nadie ha declarado que se propone un enfrentamiento con nuestra nación. Parecería que no tenemos más enemigos que los propios y naturales adversarios políticos internos. No es así. Somos víctimas de acciones casi imperceptibles, disfrazadas generalmente con frases y declaraciones que ensalzan el respeto a la soberanía y a la dignidad de nuestro país. Pero nosotros conocemos en carne propia la enorme distancia que hay entre dichas declaraciones y las acciones específicas que debemos enfrentar.

No estoy aludiendo a cuestiones vagas. Me refiero a problemas concretos que hoy aquejan a mi pueblo y que van a tener repercusiones económicas aún más graves en los meses próximos.

LA BANCA IMPERIALISTA

Chile, como la mayor parte de los países del Tercer Mundo, es muy vulnerable frente a la situación del sector externo de su economía. En el transcurso de los últimos doce meses, el descenso de los precios internacionales del cobre ha significado al país, cuyas exportaciones alcanzan a poco más de 1.000 millones de dólares, la pérdida de ingresos de aproximadamente 200 millones de dólares, mientras los productos, tanto industriales como agropecuarios, que debemos importar, han experimentado fuertes alzas, algunos de ellos hasta un 60 %.

Como casi siempre, Chile compra a precios altos y vende a precios bajos.

Ha sido justamente en estos momentos, de por sí difíciles para nuestra balanza de pagos, cuando hemos debido hacer frente, entre otras, a las siguientes acciones simultáneas destinadas al parecer a tomar revancha del pueblo chileno por su decisión de nacionalizar el cobre.

Hasta la iniciación de mi gobierno, Chile percibía por concepto de préstamos otorgados por organismos financieros internacionales, tales como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, un monto de recursos cercano a 80 millones de dólares al año.

Violentamente, estos financiamientos han sido interrumpidos.

En el decenio pasado, Chile recibía préstamos de la Agencia para el Desarrollo Internacional del gobierno de los Estados Unidos (AID), por un valor de 50 millones de dólares.

No pretendemos que esos préstamos sean restablecidos. Estados Unidos es soberano para otorgar cooperación, o no, a cualquier país. Solo queremos señalar que la drástica suspensión de esos créditos, ha significado constricciones importantes en nuestra balanza de pagos.

CHANTAJE MADE IN USA

Al asumir la presidencia, mi país contaba con líneas de crédito a corto plazo de la banca privada norteamericana, destinadas al financiamiento de nuestro comercio exterior, por cerca de 220 millones de dólares. En breve plazo, se ha suspendido de estos créditos un monto de alrededor de 190 millones de dólares, suma que hemos debido pagar al no renovarse las respectivas operaciones.

Como la mayor parte de los países de América Latina, Chile, por razones tecnológicas y de otro orden, debe efectuar importantes adquisiciones de bienes de capital en Estados Unidos. En la actualidad, tanto los financiamientos de proveedores como los que ordinariamente otorga el Eximbank para este tipo de operaciones, nos han sido también suspendidos, encontrándonos en la anómala situación de tener que adquirir esta clase de bienes con pago anticipado, lo cual presiona extraordinariamente sobre nuestra balanza de pagos.

LOS PROGRAMAS DE DESARROLLO ESTANCADOS

Los desembolsos de préstamos contratados por Chile con anterioridad a la iniciación de mi gobierno con agencias del sector público de Estados Unidos, y que se encontraban entonces en ejecución, también se han suspendido. En consecuencia, tenemos que continuar la realización de los proyectos correspondientes, efectuando compras al contado en el mercado norteamericano, ya que, en plena marcha de las obras, es imposible reemplazar la fuente de las importaciones respectivas. Pero, para ello, se había previsto que el financiamiento

proviniera de organismos del gobierno norteamericano.

Como resultado de acciones dirigidas en contra del comercio del cobre en los países de Europa Occidental, nuestras operaciones de corto plazo con bancos privados de ese continente basadas fundamentalmente en cobranzas de ventas de este metal, se han entorpecido enormemente. Esto ha significado la no renovación de líneas de crédito por más de 200 millones de dólares, y la creación de un clima que impide el manejo normal de nuestras compras en tales países, así como distorsiona agudamente todas nuestras actividades en el campo de las finanzas externas.

WALL STREET CASTIGA A CHILE

Esta asfixia financiera de proyecciones brutales, dadas las características de la economía chilena, se ha traducido en una severa limitación de nuestras posibilidades de abastecimiento de equipos, de repuestos, de insumos, de productos alimenticios, de medicamentos. Todos los chilenos estamos sufriendo las consecuencias de estas medidas, las que se proyectan en la vida diaria de cada ciudadano y naturalmente, también, en la política interna.

Lo que he descrito significa que se ha desvirtuado la naturaleza de los organismos internacionales, cuya utilización como instrumentos de la política bilateral de cualquiera de sus países miembros, por poderosos que sean, es jurídica y moralmente inaceptable. Significa presionar a un país económicamente débil. Significa castigar a un pueblo por su decisión de recuperar sus recursos básicos. Significa una forma de intervención en los asuntos internos de un país. Esto es a lo que denominamos imperialismo.

Señores delegados, ustedes lo saben y no pueden dejar de recordarlo: todo esto ha sido repetidamente condenado por resoluciones de las Naciones Unidas.

CHILE AGREDIDO POR COMPAÑÍAS MULTINACIONALES

No solo sufrimos el bloqueo financiero, también somos víctimas de una clara agresión. Dos empresas que integran el núcleo central de

las grandes compañías transnacionales, que clavaron sus garras en mi país, la International Telegraph and Telephone Company (ITT) y la Kennecott Copper Corporation, se propusieron manejar nuestra vida política.

La ITT, gigantesca corporación cuyo capital es superior al presupuesto nacional de varios países latinoamericanos juntos, y superior inclusive al de algunos países industrializados, inició, desde el momento mismo en que se conoció el triunfo popular en la elección de septiembre de 1970, una siniestra acción para impedir que yo ocupara la primera magistratura.

Entre septiembre y noviembre del año mencionado, se desarrollaron en Chile acciones terroristas planeadas fuera de nuestras fronteras, en colusión con grupos fascistas internos, las que culminaron con el asesinato del comandante en jefe del Ejército, general René Schneider, hombre justo, gran soldado, símbolo del constitucionalismo de las Fuerzas Armadas de Chile.

En marzo del año en curso, se revelaron los documentos que denuncian la relación entre esos tenebrosos propósitos y la ITT. Esta última ha reconocido que inclusive hizo en 1970 sugerencias al gobierno de Estados Unidos para que interviniera en los acontecimientos políticos de Chile. Los documentos son auténticos.

LA ITT: EMPRESA DE HAMPONES

Posteriormente, el mundo se enteró con estupor, en julio último, de distintos aspectos de un nuevo plan de acción que la misma ITT presentara al gobierno norteamericano, con el propósito de derrocar a mi gobierno en el plazo de seis meses. Tengo aquí el documento, fechado en octubre de 1971, que contiene los 18 puntos que constituían ese plan. Proponía el estrangulamiento económico, el sabotaje diplomático, crear el pánico en la población, el desorden social, para que, al ser sobrepasado el gobierno, las Fuerzas Armadas fueran impulsadas a quebrar el régimen democrático e imponer una dictadura.

En los mismos momentos en que la ITT proponía ese plan, sus representantes simulaban negociar con mi gobierno una fórmula para la adquisición, por el Estado chileno, de la participación de

la ITT en la Compañía de Teléfonos de Chile. Desde los primeros días de mi administración, habíamos iniciado conversaciones para adquirir la empresa telefónica que controlaba la ITT, por razones de seguridad nacional.

Personalmente, recibí en dos oportunidades a altos ejecutivos de esa empresa. En las discusiones mi gobierno actuaba de buena fe: la ITT en cambio, se negaba a aceptar el pago de un precio fijado de acuerdo con una tasación de expertos internacionales. Ponía dificultades para la solución rápida y equitativa, mientras subterráneamente intentaba desencadenar una situación caótica en el país.

La negativa de la ITT a aceptar un acuerdo directo y el conocimiento de sus arteras maniobras, nos han obligado a enviar al Congreso un proyecto de ley de nacionalización.

FRACASA EL COMLOT IMPERIALISTA

La decisión del pueblo chileno de defender el régimen democrático y el progreso de la revolución, la lealtad de las Fuerzas Armadas hacia su Patria y sus leyes, han hecho fracasar estos siniestros intentos.

Señores delegados: Yo acuso ante la conciencia del mundo a la ITT de pretender provocar en mi Patria una guerra civil. Esto es lo que nosotros calificamos de acción imperialista.

Chile está ahora ante un peligro cuya solución no depende solamente de la voluntad nacional, sino que de una vasta gama de elementos externos. Me estoy refiriendo a la acción emprendida por la Kennecott Copper. Acción que, como expresó la semana pasada el ministro de Minas e Hidrocarburos del Perú en la reunión ministerial del Consejo Internacional de Países Exportadores de Cobre (CIPEC), trae a la memoria del pueblo revolucionario del Perú un pasado de oprobio del que fuera protagonista la International Petroleum Co., expulsada definitivamente del país por la revolución. Nuestra Constitución establece que las disputas originadas por las nacionalizaciones, deben ser resueltas por un tribunal que, como todos los de mi país, es independiente y soberano en sus decisiones. La Kennecott Copper aceptó esta jurisdicción y durante un año litigó ante este tribunal. Su apelación fue denegada y entonces decidió utilizar su gran poder para despojarnos de los beneficios de nuestras exportaciones de cobre y

presionar contra el gobierno de Chile.

Llegó en su osadía hasta a demandar, en septiembre último, el embargo del precio de dichas exportaciones ante los tribunales de Francia, de Holanda y de Suecia. Seguramente lo intentará también en otros países. El fundamento de estas acciones no puede ser más inaceptable, desde cualquier punto de vista jurídico y moral.

CÓMPLICES LEGALISTAS DE LOS MONOPOLIOS

La Kennecott pretende que tribunales de otras naciones, que nada tienen que ver con los problemas o negocios que existan entre el Estado chileno y la compañía Kennecott Copper, decidan que es nulo un acto soberano de dicho Estado, realizado en virtud de un mandato de la más alta jerarquía, como es el dado por la Constitución Política, y refrendado por la unanimidad del pueblo chileno.

Esa pretensión choca contra principios esenciales del derecho internacional, en virtud de los cuales los recursos naturales de un país, sobre todo cuando se trata de aquellos que constituyen su vida, le pertenecen y pueden disponer libremente de ellos. No existe una ley internacional aceptada por todos, o en este caso, un tratado específico que así lo acuerde. La comunidad mundial, organizada bajo los principios de las Naciones Unidas, no acepta una interpretación del derecho internacional subordinada a los intereses del capitalismo, que lleve a los tribunales de cualquier país extranjero a amparar una estructura de relaciones económicas al servicio de aquel.

Si así fuera, se estaría vulnerando un principio fundamental de la vida internacional: el de no intervención en los asuntos internos de un Estado, como expresamente lo reconoció la tercera UNCTAD.

Estamos regidos por el derecho internacional, aceptado reiteradamente en las Naciones Unidas, en particular en la resolución 1803 de la Asamblea General: normas que acaba de reforzar la Junta de Comercio y Desarrollo, precisamente teniendo como antecedente la denuncia que mi país formuló contra Kennecott. La resolución respectiva, junto con reafirmar el derecho soberano de todos los países a disponer, libremente, de sus recursos naturales, declara que: “En aplicación de este principio, las nacionalizaciones que los Estados llevan a cabo para rescatar estos recursos son expresión de

una facultad soberana, por lo que corresponde a cada Estado fijar las modalidades de tales medidas y las disputas que puedan suscitarse con motivo de ellas son de recurso exclusivo de sus tribunales, sin perjuicio de lo dispuesto en la resolución 1803 de la Asamblea General”.

Esta, excepcionalmente, permite la intervención de jurisdicciones extra-nacionales, siempre que exista acuerdo entre Estados soberanos y otras partes interesadas.

PROTECCIÓN A LOS DÉBILES DEL ABUSO DE LOS FUERTES

Es la única tesis aceptable en las Naciones Unidas. Es la única que está conforme con su filosofía y sus principios. Es la única que puede proteger el derecho de los débiles contra el abuso de los fuertes.

Como no podía ser de otra manera, hemos obtenido en los tribunales de París el levantamiento del embargo que pesaba sobre el valor de una exportación de nuestro cobre.

Seguiremos defendiendo sin desmayo la exclusiva competencia de los tribunales chilenos, para conocer de cualquier diferendo relativo a la nacionalización de nuestro recurso básico. Para Chile, esto no es solo una importante materia de interpretación jurídica: es un problema de soberanía. Señores delegados: es mucho más, es un problema de supervivencia.

NO APLASTARÁ LA KENNECOTT A CHILE

La agresión de la Kennecott causa perjuicios graves a nuestra economía. Solamente las dificultades directas impuestas a la comercialización del cobre han significado a Chile, en dos meses, pérdidas de muchos millones de dólares. Pero eso no es todo. Ya me he referido a los efectos vinculados al entorpecimiento de las operaciones financieras de mi país con la banca de Europa Occidental. Evidente es, también, el propósito de crear un clima de inseguridad ante los compradores de nuestro principal producto de exportación, lo que no logrará.

Hacia allá se dirigen, en este momento, los designios de esta empresa imperialista, porque no puede esperar que, en definitiva, ningún poder político o judicial prive a Chile de lo que legítimamente

le pertenece.

Busca doblegarnos. ¡Jamás lo conseguirá!

La agresión de las grandes empresas capitalistas pretende impedir la emancipación de las clases populares. Representa un ataque directo contra los intereses económicos de los trabajadores.

SOMOS DUEÑOS DE NUESTRO DESTINO

Señores delegados: el chileno es un pueblo que ha alcanzado la madurez política para decidir, mayoritariamente, el reemplazo del sistema económico capitalista por el socialista.

Nuestro régimen político ha contado con instituciones suficientemente abiertas para encauzar esta voluntad revolucionaria sin quiebres violentos. Me hago un deber en advertir a esta asamblea que las represalias y el bloqueo dirigidos a producir contradicciones y deformaciones económicas encadenadas, amenazan con repercutir sobre la paz y convivencia internas. No lo lograrán. La inmensa mayoría de los chilenos sabrá resistirlas en actitud patriótica y digna.

Lo dije al comienzo: la historia, la tierra y el hombre nuestro se funden en un gran sentido nacional.

EL FENÓMENO DE LAS CORPORACIONES MULTINACIONALES

Ante la tercera UNCTAD tuve la oportunidad de referirme al fenómeno de las corporaciones transnacionales, y destacué el vertiginoso crecimiento de su poder económico, influencia política y acción corruptora. De ahí la alarma con que la opinión mundial debe reaccionar ante semejante realidad. El poderío de estas corporaciones es tan grande, que traspasa todas las fronteras.

Solo las inversiones en el extranjero de las compañías estadounidenses, que alcanzan hoy a los 32.000 millones de dólares, crecieron entre 1950 y 1970 a un ritmo de 10% al año, mientras las exportaciones de este país aumentaron solo a un 5%. Sus utilidades son fabulosas y representan un enorme drenaje de recursos para los países en desarrollo.

Solo en un año, estas empresas retiraron utilidades del Tercer

Mundo que significaron transferencias netas en favor de ellas de 1.723 millones de dólares, 1.013 millones de América Latina, 280 millones de África, 366 millones del Lejano Oriente y 64 millones del Medio Oriente. Su influencia y su ámbito de acción están trastocando las prácticas del comercio entre los Estados, de transferencia tecnológica, de transmisión de recursos entre las naciones y las relaciones laborales.

SON ESTADOS DENTRO DE LOS ESTADOS

Estamos ante un verdadero conflicto frontal entre las grandes corporaciones y los Estados.

Estos aparecen interferidos en sus decisiones fundamentales — políticas, económicas y militares — por organizaciones globales que no dependen de ningún Estado y que en la suma de sus actividades no responden ni están fiscalizadas por ningún Parlamento, por ninguna institución representativa del interés colectivo. En una palabra, es toda la estructura política del mundo la que está siendo socavada.

Pero las grandes empresas transnacionales no solo atentan contra los intereses genuinos de los países en desarrollo, sino que su acción avasalladora e incontrolada se da también en los países industrializados donde se asientan. Ello ha sido denunciado en los últimos tiempos en Europa y Estados Unidos, lo que ha originado una investigación en el propio Senado norteamericano. Ante este peligro, los pueblos desarrollados no están más seguros que los subdesarrollados. Es un fenómeno que ya ha provocado la creciente movilización de los trabajadores organizados, incluyendo a las grandes entidades sindicales que existen en el mundo. Una vez más, la actuación solidaria internacional de los trabajadores, deberá enfrentarse a un adversario común: el imperialismo.

EL PROBLEMA NO ES SOLO DE CHILE

Fueron estos actos los que, principalmente, decidieron al Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, a raíz de la denuncia presentada por Chile, a aprobar en julio pasado por unanimidad una resolución disponiendo la convocatoria de un grupo de personalidades

mundiales para que estudien la función y los efectos de las corporaciones transnacionales en el proceso de desarrollo, especialmente de los países en desarrollo y sus repercusiones en las relaciones internacionales, y que presente recomendaciones para una acción internacional apropiada.

El nuestro no es un problema aislado ni único. Es la manifestación local de una realidad que nos desborda, que abarca al continente latinoamericano y al Tercer Mundo. Con intensidad variable, con peculiaridades singulares, todos los países periféricos están expuestos a algo semejante.

El sentido de solidaridad humana que impera en los países desarrollados debe sentir repugnancia porque un grupo de empresas lleguen a poder interferir impunemente en el engranaje más vital de la vida de una nación, hasta perturbarlo totalmente.

El portavoz del grupo africano, al anunciar en la Junta de Comercio y Desarrollo, hace algunas semanas, la posición de estos países frente a la denuncia que hizo Chile por la agresión de la Kennecott Copper declaró que su grupo se solidarizaba plenamente con Chile, porque no se trataba de una cuestión que afectara solo a una nación, sino que potencialmente a todo el mundo en desarrollo. Estas palabras tienen un gran valor, porque significan el reconocimiento de todo un continente de que, a través del caso chileno, está planteada una nueva etapa de la batalla entre el imperialismo y los países débiles del Tercer Mundo.

PROPÓSITOS DE ONU QUE NO SE CUMPLEN

La batalla por la defensa de los recursos naturales es parte de la batalla que libran los países del Tercer Mundo para vencer el subdesarrollo. La agresión que nosotros padecemos hace parecer ilusorio el cumplimiento de las promesas hechas en los últimos años en cuanto a una acción de envergadura para superar el estado de atraso y de necesidad de las naciones de África, Asia y América Latina. Hace dos años esta Asamblea General, con ocasión del vigésimo quinto aniversario de la creación de las Naciones Unidas, proclamó en forma solemne la estrategia para el segundo decenio del desarrollo.

Por ella, todos los Estados miembros de la organización se

comprometieron a no omitir esfuerzos para transformar, a través de medidas concretas, la actual injusta división internacional del trabajo y para colmar la enorme brecha económica y tecnológica que separa a los países opulentos de los países en vías de desarrollo.

Estamos comprobando que ninguno de estos propósitos se convierte en realidad. Al contrario, se ha retrocedido.

Así, los mercados de los países industrializados han continuado tan cerrados como antes para los productos básicos de los países en desarrollo, especialmente los agrícolas, y aun aumentan los indicios de proteccionismo; los términos del intercambio se siguen deteriorando. El sistema de preferencias generalizadas para las exportaciones de nuestras manufacturas y semimanufacturas, no ha sido puesto en vigencia por la nación cuyo mercado ofrecía mejores perspectivas, dado su volumen, y no hay indicios de que lo sea en un futuro inmediato.

La transferencia de recursos financieros públicos, lejos de llegar al 0,7% de producto nacional bruto de las naciones desarrolladas, ha bajado del 0,34 al 0,24%. El endeudamiento de los países en desarrollo, que ya era enorme a principios del presente año, ha subido en pocos meses de 70.000 a 75.000 millones de dólares.

Los cuantiosos pagos por servicios de deudas, que representan un drenaje intolerable para estos países, han sido provocados en gran medida por las condiciones y modalidades de los préstamos. Dichos servicios aumentaron en un 18% en 1970 y en un 20% en 1971, lo que es más del doble de la tasa media del decenio de 1960.

Este es el drama del subdesarrollo y de los países que todavía no hemos sabido hacer valer nuestros derechos y defender, mediante una vigorosa acción colectiva, el precio de las materias primas y productos básicos, así como hacer frente a las amenazas y agresiones del imperialismo.

Señores delegados, les ruego meditar en nuestra realidad.

Somos países potencialmente ricos, vivimos en la pobreza. Deambulamos de un lugar a otro pidiendo créditos, ayuda, y, sin embargo, somos — paradoja propia del sistema económico capitalista — grandes exportadores de capitales.

AMÉRICA LATINA Y EL SUBDESARROLLO

América Latina, como componente del mundo en desarrollo, se integra en el cuadro que acabo de exponer. Junto con Asia, África y los países socialistas, ha librado en los últimos años muchas batallas para cambiar la estructura de las relaciones económicas y comerciales con el mundo capitalista, para substituir el injusto y discriminatorio orden económico y monetario creado en Bretton Woods, al término de la Segunda Guerra Mundial.

Cierto es que entre muchos países de nuestra región y los de los otros continentes en desarrollo, se comprueban diferencias en el ingreso nacional y aun las hay dentro de aquellas donde existen varios países que podrían ser considerados como de menos desarrollo relativo entre los subdesarrollados.

Pero tales diferencias —que mucho se mitigan al compararlas con el producto nacional del mundo industrializado— no marginan a Latinoamérica del vasto sector postergado y explotado de la humanidad.

Ya el consenso de Viña del Mar, en 1969, afirmó esas coincidencias y tipificó, precisó y cuantificó el atraso económico y social de la región, y los factores externos que determinan, destacando las enormes injusticias cometidas en su contra, bajo el disfraz de cooperación y ayuda. Porque en América Latina, grandes ciudades, que muchos admiran, ocultan el drama de cientos, de miles de seres que viven en poblaciones marginales, producto de un pavoroso desempleo y subempleo: esconden las desigualdades profundas entre pequeños grupos privilegiados y las grandes masas cuyos índices de nutrición y de salud no superan a los de Asia y de África, que casi no tienen acceso a la cultura.

UN MUNDO CONDENADO A LA MISERIA

Es fácil comprender por qué nuestro continente latinoamericano registra una alta mortalidad infantil y un bajo promedio de vida, si se tiene presente que en él faltan 28 millones de viviendas, el 56% de su población está subalimentada, hay más de 100 millones de analfabetos y semianalfabetos, 13 millones de cesantes y más de 50 millones con trabajos ocasionales. Más de 20 millones de latinoamericanos no

conocen la moneda, ni siquiera como medio de intercambio.

Ningún régimen, ningún gobierno ha sido capaz de resolver los grandes déficits de vivienda, trabajo, alimentación y salud. Por el contrario, éstos se acrecientan año a año con el aumento vegetativo de la población. De continuar esta situación ¿qué ocurrirá cuando seamos más de 600 millones de habitantes a fines de siglo?

Tal realidad es aún más cruda en Asia y África, cuyo ingreso *per cápita* es más bajo y cuyo proceso de desarrollo acusa mayor debilidad.

AMÉRICA LATINA, VÍCTIMA DEL IMPERIALISMO

No siempre se percibe que el subcontinente latinoamericano, cuyas riquezas potenciales son enormes, ha llegado a ser el principal campo de acción del imperialismo económico en los últimos 30 años. Datos recientes del Fondo Monetario Internacional nos informan que la cuenta de inversiones privadas de los países desarrollados en América Latina arroja un déficit en contra de 10 millones de dólares entre 1960 y 1970. En una palabra, esta suma constituye un aporte neto de capitales de esta región al mundo opulento, en diez años.

Chile se siente profundamente solidario con América Latina, sin excepción alguna. Por tal razón, propicia y respeta estrictamente la política de no intervención y de autodeterminación que aplicamos en el plano mundial. Estimulamos fervorosamente el incremento de nuestras relaciones económicas y culturales. Somos partidarios de la complementación y de la integración de nuestras economías. De ahí que trabajemos con entusiasmo dentro del cuadro de la ALALC [Asociación Latinoamericana de Libre Comercio] y, como primer paso, por la formación del Mercado Común de los Países Andinos, que nos une con Bolivia, Colombia, Perú y Ecuador.

América Latina deja atrás la época de las protestas. Necesidades y estadísticas contribuyeron a robustecer su toma de conciencia. Han sido destruidas por la realidad las fronteras ideológicas. Han sido quebrados los propósitos divisionistas y aislacionistas, y surge el afán de coordinar la ofensiva y la defensa de los intereses de los pueblos en el continente, y con los demás países en desarrollo.

CHILE NO ESTÁ SOLO, NO HA PODIDO SER AISLADO

Chile no está solo, no ha podido ser aislado ni de América Latina ni del resto del mundo. Por el contrario, ha recibido infinitas muestras de solidaridad y de apoyo. Para derrotar los intentos de crear en torno nuestro un cerco hostil, se conjugaron el creciente repudio al imperialismo, el respeto que merecen los esfuerzos del pueblo chileno y la respuesta a nuestra política de amistad con todas las naciones del mundo.

En América Latina, todos los esquemas de cooperación o integración económica y cultural de que formamos parte, en el plano regional y subregional, han continuado vigorizándose a ritmo acelerado, y dentro de ellos nuestro comercio ha crecido considerablemente, en particular con Argentina, México y los países del Pacto Andino.

No ha sufrido trizaduras la coincidencia de los países latino-americanos, en foros mundiales y regionales, para sostener los principios de libre determinación sobre los recursos naturales. Y frente a los recientes atentados contra nuestra soberanía, hemos recibido fraternales demostraciones de total solidaridad. A todos, nuestro reconocimiento.

Cuba socialista, que sufre los rigores del bloqueo, nos ha entregado sin reservas, permanentemente, su adhesión revolucionaria.

En el plano mundial, debo destacar muy especialmente que desde el primer momento hemos tenido a nuestro lado, en actitud ampliamente solidaria, a los países socialistas de Europa y de Asia. La gran mayoría de la comunidad mundial nos honró con la elección de Santiago como sede de la tercera UNCTAD y ha acogido con interés nuestra invitación para albergar la próxima conferencia mundial sobre el Derecho del Mar, que reitero en esta oportunidad.

La reunión a nivel ministerial de los países no alineados, celebrada en Georgetown, Guyana, en septiembre último, nos expresó públicamente su decidido respaldo frente a la agresión de que somos objeto por la Kennecott Cooper.

CHILE ES NACIÓN SOBERANA

El CIPEC, organismo de coordinación establecido por los principales países exportadores de cobre: Perú, Zaire, Zambia y Chile, reunido recientemente en Santiago a solicitud de mi gobierno, a nivel ministerial, para analizar la situación de agresión en contra de mi Patria creada por la Kennecott, acaba de adoptar varias resoluciones y recomendaciones trascendentales a los Estados. Ellas constituyen un apoyo sin reservas a nuestra posición y un importante paso dado por países del Tercer Mundo para defender el comercio de sus productos básicos.

Estas resoluciones serán seguramente material de importante debate en la Segunda Comisión.

Solo quiero citar aquí la categórica declaración de que todo acto que impida o entrase el ejercicio del derecho soberano de los países a disponer libremente de sus recursos naturales, constituye agresión económica, que desde luego los actos de la compañía Kennecott contra Chile son agresión económica y, por lo tanto, acuerdan suspender con ella toda relación económica y comercial, y que las disputas sobre indemnizaciones en caso de nacionalización, son de exclusiva competencia de los Estados que las decretan.

Pero lo más significativo es que se acordó crear un mecanismo permanente de protección y solidaridad en relación al cobre. Esos mecanismos, junto con la OPEC [Organización de Países Exportadores de Petróleo, por sus siglas en inglés] que opera en el campo petrolero, son el embrión de lo que debiera ser una organización de todos los países del Tercer Mundo para proteger y defender todos los productos básicos, tanto los mineros e hidrocarburos como los agrícolas.

La gran mayoría de los países de Europa Occidental, desde el extremo norte con los países escandinavos hasta el extremo sur, con España, ha incrementado su cooperación con Chile y nos ha significado su comprensión. Esta nos fue evidenciada en el proceso de renegociación de nuestra deuda.

Y, por último, hemos visto con emoción la solidaridad de la clase trabajadora mundial, expresada por sus grandes centrales sindicales y manifestada en actos de hondo significado, como fue la negativa de los obreros portuarios de El Havre y Rotterdam a descargar el cobre de Chile, cuyo pago ha sido arbitrario e injustamente embargado.

EL NUEVO PANORAMA DE LA POLÍTICA

Señor Presidente, señores delegados: he centrado mi exposición en la agresión a Chile y en los problemas latinoamericanos y mundiales que a ella se conectan, ya sea en su origen o en sus efectos. Quisiera ahora referirme brevemente a otras cuestiones que interesan a la comunidad internacional.

No voy a mencionar todos los problemas mundiales que están en el temario de esta asamblea.

No tengo la pretensión de avanzar soluciones sobre ellos. Esta asamblea está trabajando afanosamente desde hace más de dos meses en definir y acordar medidas adecuadas.

Confiamos en que el resultado de esta labor será fructífero. Mis observaciones serán de carácter general y reflejan preocupaciones del pueblo chileno.

Con ritmo acelerado se transforma el cuadro de la política internacional que hemos vivido desde la posguerra, y ello ha producido una nueva correlación de fuerzas. Han aumentado y se han fortalecido centros de poder político y económico. En el caso del mundo socialista, cuya influencia ha crecido notablemente, su participación en las más importantes decisiones de política en el campo internacional es cada vez mayor. Es mi convicción que no podrán transformarse las relaciones comerciales y el sistema monetario internacionales —aspiración compartida por los pueblos—, si no participan plenamente en ese proceso todos los países del mundo y, entre ellos, los del área socialista. La República Popular China, que alberga en sus fronteras a casi un tercio de la humanidad, ha recuperado, después de un largo e injusto ostracismo, el lugar que es el suyo en el foro de las negociaciones multilaterales y ha entablado nexos diplomáticos y de intercambio con la mayoría de los países del mundo.

Se ha ampliado la Comunidad Económica Europea con el ingreso del Reino Unido de Gran Bretaña y otros países, lo que le da un peso mayor en las decisiones, sobre todo en el campo económico.

El crecimiento económico del Japón ha alcanzado una velocidad portentosa.

El mundo en desarrollo económico está adquiriendo cada día mayor conciencia de sus realidades y de sus derechos. Exige justicia y equidad en el trato y que se reconozca el lugar que le corresponde en

el escenario mundial. Motores de esta transformación han sido, como siempre, los pueblos, en su progresiva liberación para convertirse en sujetos de la historia. La inteligencia del hombre ha impulsado vertiginosos progresos de la ciencia y de la técnica. La persistencia y el vigor de la política de coexistencia pacífica, de independencia económica y de progreso social que han promovido las naciones socialistas, ha contribuido decisivamente al alivio de las tensiones que dividieron al mundo durante más de veinte años y ha determinado la aceptación de nuevos valores en la sociedad y en las relaciones internacionales.

LA REBELIÓN DE LOS POBRES

Saludamos los cambios que traen promesas de paz y de prosperidad para muchos pueblos, pero exigimos que participen de ellas la humanidad entera. Desgraciadamente, estos cambios han beneficiado solo en grado mezquino al mundo en desarrollo. Este sigue tan explotado como antes. Distante cada vez más de la civilización del mundo industrializado. Dentro de él bullen nobles aspiraciones y justas rebeldías, que continuarán estallando con fuerza creciente.

Manifestamos complacencia por la superación de la Guerra Fría y por el desarrollo de acontecimientos alentadores: las negociaciones entre la Unión Soviética y Estados Unidos, tanto respecto al comercio como al desarme; la concertación de tratados entre la República Federal Alemana, la Unión Soviética y Polonia; la inminencia de la Conferencia de Seguridad Europea; las negociaciones entre los dos Estados alemanes y su ingreso prácticamente asegurado a las Naciones Unidas; las negociaciones entre los gobiernos de la República Popular Democrática de Corea y de la República Coreana, para nombrar los más promisorios. Es innegable que en el área internacional hay treguas, acuerdos, disminuciones de la situación explosiva.

Pero hay demasiados conflictos no resueltos, que exigen la voluntad de concordia de las partes, o la colaboración de la comunidad internacional y de las grandes potencias. Continúan activas las agresiones y disputas en diversas partes del mundo: el conflicto en el Medio Oriente, el más explosivo de todos, donde todavía no ha podido obtenerse la paz, según lo han recomendado resoluciones

de los principales órganos de las Naciones Unidas, entre ellas la resolución 242 del Consejo de Seguridad; el asedio y la persecución contra Cuba; la explotación colonial; la ignominia del racismo y del apartheid; el ensanchamiento de la brecha económica y tecnológica entre países ricos y pobres.

HABRÁ PAZ EN VIETNAM PORQUE YA NADIE DUDA DE LA INUTILIDAD DE ESTA GUERRA

No hay paz para Indochina, pero tendrá que haberla. Llegará la paz para Vietnam. Tiene que llegar porque ya nadie duda de la inutilidad de esta guerra monstruosamente injusta, que persigue un objetivo tan irrealizable en estos días como es imponer, a pueblos con conciencia revolucionaria, políticas que no pueden compartir porque contrarían su interés nacional, su genio y su personalidad.

Habrà paz. Pero, ¿qué deja esta guerra tan cruel, tan prolongada y tan desigual? El saldo, tras tantos años de lucha cruenta, son solo la tortura de un pueblo admirable en su dignidad, millones de muertos y de huérfanos, ciudades enteras desaparecidas, cientos de miles de hectáreas de tierras asoladas, sin vida vegetal posible; la destrucción ecológica; la sociedad norteamericana conmovida; miles de hogares sumidos en el pesar por la ausencia de los suyos.

No se siguió la ruta de Lincoln.

MORALEJA BÉLICA

Esta guerra deja también muchas lecciones. Que el abuso de la fuerza desmoraliza al que la emplea y produce profundas dudas en su propia conciencia social. Que la convicción de un pueblo que defiende su independencia lo lleva al heroísmo y lo hace capaz de resistir la violencia material del más gigantesco aparato militar y económico.

HACIA UNA NUEVA ETAPA EN EL ORDEN INTERNACIONAL

El nuevo cuadro político crea condiciones favorables para que la comunidad de las naciones haga, en los años venideros, un gran esfuerzo destinado a dar renovada vida y dimensión al orden internacional.

Dicho esfuerzo deberá inspirarse en los principios de la Carta y en otros que la comunidad ha ido agregando, por ejemplo, los de la UNCTAD. Como lo hemos dicho, tres conceptos fundamentales que presiden las responsabilidades entregadas a las Naciones Unidas debieran servirle de guía: el de la seguridad colectiva económico-social y el del respeto universal a los derechos fundamentales del hombre, incluyendo los de orden económico, social y cultural, sin discriminación alguna.

Damos particular importancia a la tarea de afirmar la seguridad económica colectiva, en la cual tanto han insistido recientemente Brasil y el Secretario General de las Naciones Unidas.

APOYO A LA TESIS MEXICANA

Como paso importante en esta dirección, la organización mundial cuanto antes debiera hacer realidad la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, fecunda idea que llevó el presidente de México, Luis Echeverría, a la tercera UNCTAD. Como el ilustre mandatario del país hermano, creemos que no es posible un orden justo y un mundo estable en tanto no se creen obligaciones y derechos que protejan a los Estados débiles.

La acción futura de la colectividad de naciones debe acentuar una política que tenga como protagonista a todos los pueblos. La Carta de las Naciones Unidas fue concebida y presentada en nombre de nosotros, los pueblos de las Naciones Unidas.

La acción internacional tiene que estar dirigida a servir al hombre que no goza de privilegios, que sufre y labora: al minero de Cardiff, como al fellah de Egipto; al trabajador que cultiva el cacao en Ghana o en Costa de Marfil, como al campesino del altiplano en Sudamérica; al pescador en Java, como al cafetalero de Kenia o de Colombia. Aquella debiera alcanzar a los 1.000 millones de seres postergados a los que la colectividad tiene la obligación de incorporar al actual nivel de la

evolución histórica y reconocerle el valor y la dignidad de persona humana, como contempla el preámbulo de la Carta.

Es tarea impostergable para la comunidad internacional asegurar el cumplimiento de la estrategia para el segundo decenio del desarrollo y poner este instrumento a tono con las nuevas realidades del Tercer Mundo, y con la renovada conciencia de los pueblos.

La disminución de la cooperación y el entendimiento exigen y permiten simultáneamente reconvertir las gigantescas actividades destinadas a la guerra en otras que impongan, como nueva frontera, atender las incommensurables carencias de todo orden de más de dos tercios de la humanidad. De modo tal que los países más desarrollados aumenten su producción y empleo en asociación con los reales intereses de una auténtica comunidad internacional.

EL DERECHO DEL MAR TERRITORIAL

La presente asamblea deberá concretar la realización de la Conferencia Mundial para establecer el llamado derecho del mar; es decir, un conjunto de normas que regulen de modo global todo lo referente al uso y explotación del vasto espacio marino, comprendiendo su subsuelo. Es ésta una tarea grandiosa y promisoría para las Naciones Unidas, porque estamos frente a un problema del cual recién la humanidad, como un todo, adquiere conciencia y aún muchas situaciones establecidas pueden conciliarse perfectamente con el interés general.

Quiero recordar que cupo a los países del extremo sur de América Latina —Ecuador, Perú y Chile—, iniciar hace justo 20 años esta toma de conciencia, que culminará con la adopción de un tratado sobre el derecho al mar. Es imperativo que ese tratado incluya el principio aprobado por la tercera UNCTAD sobre los derechos de los Estados ribereños a los recursos dentro de su mar jurisdiccional y, al mismo tiempo, cree los instrumentos y los mecanismos para que el espacio marino extra-jurisdiccional sea patrimonio común de la humanidad y sea explotado en beneficio de todos por una autoridad internacional eficaz.

ABIERTO A TODO DIÁLOGO

He traído hasta aquí la voz de mi país, que está unido frente a las presiones externas. Un país que pide comprensión. La merece, porque siempre ha respetado los principios de autodeterminación y ha observado estrictamente el de no intervención en los asuntos internos de otros Estados. Nunca se ha apartado del cumplimiento de sus obligaciones internacionales y ahora cultiva relaciones amistosas con todos los países del orbe. Ciertamente es que con algunos tenemos diferencias, pero no hay ninguna que no estemos dispuestos a discutir, utilizando para ello los instrumentos multilaterales o bilaterales que hemos suscrito. Nuestro respeto a los tratados es invariable.

Señores delegados:

He querido reafirmar así, enfáticamente, que la voluntad de paz y cooperación universales es una de las características dominantes del pueblo chileno. De ahí la resuelta firmeza con que defenderá su independencia política y económica y el cumplimiento de sus decisiones colectivas, democráticamente adoptadas en el ejercicio de su soberanía.

SE PERfila LA VICTORIA

En menos de una semana acaban de ocurrir hechos que convierten en certeza nuestra confianza de que venceremos pronto en la lucha entablada para alcanzar dichos objetivos: el fallo del tribunal de París, levantando el embargo decretado respecto al valor de la venta de nuestro cobre; la franca, directa y cálida conversación sostenida con el distinguido presidente del Perú, Velasco Alvarado, quien reiteró públicamente la solidaridad plena de su país con Chile ante los atentados que acabo de denunciar ante ustedes; los acuerdos del CIPEC que ya cité, y mi visita a México.

MÉXICO RECONFORTÓ A SALVADOR ALLENDE

Me faltan palabras para describir la profundidad, la firmeza, la espontaneidad y la elocuencia del apoyo que nos fue brindado por el

gobierno y el pueblo mexicano. Recibí tales demostraciones de adhesión del presidente Echeverría, del Parlamento, de las universidades y sobre todo del pueblo —expresándose en forma multitudinaria—, que la emoción todavía me embarga y me abruma por su infinita generosidad.

Vengo reconfortado porque, después de estas experiencias, sé ahora, con certidumbre absoluta, que la conciencia de los pueblos latinoamericanos acerca de los peligros que nos amenazan a todos ha adquirido una nueva dimensión, y que ellos están convencidos de que la unidad es la única manera de defenderse de este grave peligro.

Cuando se siente el fervor de cientos de miles y miles de hombres y mujeres, apretándose en las calles y plazas para decir con decisión y esperanza: estamos con ustedes, no cejen, ¡vencerán!, toda duda se disipa, toda angustia se desvanece. Son los pueblos, todos los pueblos al sur del río Bravo, que se yerguen para decir ¡basta!, ¡basta! a la dependencia, ¡basta! a las presiones, ¡basta! a las intervenciones; para afirmar el derecho soberano de todos los países en desarrollo a disponer libremente de sus recursos naturales.

Existe una realidad hecha voluntad y conciencia en más de 250 millones de seres que exigen ser oídos y respetados.

Cientos de miles y miles de chilenos me despidieron con fervor al salir de mi Patria y me entregaron el mensaje que he traído a esta asamblea mundial. Estoy seguro que ustedes, representantes de las naciones de la tierra, sabrán comprender mis palabras. Es nuestra confianza en nosotros lo que incrementa nuestra fe en los grandes valores de la humanidad, en la certeza de que esos valores tendrán que prevalecer, no podrán ser destruidos.

Gladys Marín: “La carta que hubiese querido entregar en Chile”¹

Esta carta fue escrita los primeros días de junio de 1974 cuando transcurrían ocho meses de permanencia en la Embajada de Holanda y es la carta que hubiese querido que llegara a manos de mis camaradas y amigos, especialmente a los jóvenes comunistas, antes de salir de Chile. Siento la necesidad y el deseo más íntimo que ella llegue ahora que estoy en el exilio, en cualquier forma, a quienes han sido mis compañeros de toda la vida.

Queridos compañeros y amigos:

Presiento (por las noticias y eructos de la Junta) que está próxima la hora de la partida. Si así no fuera, y aún nos quedaran horas, días, semanas por esperar, de todos modos me quiero hoy despedir.

Es un instante decisivo, tan alegre y desgarrador el de esta partida. No es una partida más.

Cuando sobre nuestro pueblo llueve cenizas, cuando hay sangre, miseria y dolor en la inmensa mayoría de los hogares chilenos, cuando la fuerza, la dignidad y la organización se abren paso silenciosa pero decididamente; cuando Chile está en la boca de millones de hombres honrados de la tierra, en este mundo, me corresponde decir adiós con alegría porque vamos al exilio a aportar nuestro esfuerzo a la

1 Gladys Marín (1941 - 2005) fue una destacada militante política, profesora y defensora de derechos humanos. Fue electa diputada en 1965, 1969 y 1973. Primera mujer en ocupar la Secretaría General del Partido Comunista de Chile. Este texto fue publicado originalmente en el libro *Jamás olvido, jamás perdón. Escritos de Gladys Marín sobre Derechos Humanos*, editado por la Fundación Gladys Marín en 2009.

tarea que será victoriosa: derrotar a la Junta fascista que hoy ahoga a nuestra Patria.

Han pasado 9 meses desde el asesinato del presidente Allende, el asesinato de la Libertad y la Justicia que empezaba a florecer en Chile.

Para mí será casi un año que he estado lejos de ustedes y de los míos. Partí el 15 de julio al X Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes realizado en Berlín, capital de la República Democrática Alemana, llevando en mi recuerdo el gran acto realizado en el Caupolicán de despedida a las delegaciones chilenas. En ese acto alertamos, como lo venía haciendo nuestro Partido —insistentemente igual que la UP—, acerca del peligro de un golpe fascista.

Llevamos el Mensaje de Neruda: “Chile necesita el pan y el agua de vuestra solidaridad”. Si no me equivoco, creo que esa fue la última vez que Neruda escribió un llamamiento público antes del Golpe fascista. Y aunque así no fuese, la Juventud del mundo tiene un gran legado histórico, político y moral del poeta militante Pablo Neruda.

¿Por qué digo esto, especialmente a ustedes, compañeros de las Juventudes Comunistas? Primero, porque ustedes me conocen y saben que juntos hemos crecido en conciencia, en comprensión de nuestra ideología, en cariño y respeto a nuestro Partido, en tratar de ser solo eso: comunistas. Y junto a eso el trabajo en común, la consulta, la discusión, la crítica sana y oportuna, la observancia de nuestros principios, han hecho de nosotros buenos compañeros y hermanos. ¡Es que el tronco al cual pertenecemos es de buena madera! Araucaria pura. Sí, araucaria verde y fuerte, ese es el Partido.

Han pasado nueve meses y me parece que solo fue ayer cuando nos vimos por última vez. Es increíble cómo el tiempo se hace breve, aunque las horas aquí sean más largas de lo normal. Pero saldré y mis pies no se cansarán jamás de caminar por mil calles llevando este nuevo mensaje de liberación. Me voy tan contenta, tan orgullosa de vivir habiendo pasado por la escuela amaranto, con tantas ansias de sumergirme en el batallar diario.

Si Víctor Jara murió cantando por todos nosotros, su canto fue amor a la vida, impulso para lavar las lágrimas de tantos rostros y poder cantar de nuevo a plena luz del sol.

Hubiesen querido aniquilarnos a todos, y que a los que siguiéramos con vida se nos envejeciera el corazón. ¡No, compañeros, jamás! Es parte, obligación del combate, conservar nuestra fuerza, nuestra

alegría, mirar de frente con confianza y optimismo el porvenir.

Las lágrimas que a veces hemos derramado han regado nuestras convicciones.

Ahora que vislumbro mi salida, me dan tantas ideas vueltas en la cabeza. Quiero transmitirles por si ellas tuvieran algún valor.

Las cosas caminan tan rápido. Es un nuevo marco internacional en el cual crece nuestro frente antifascista. La solidaridad expresada con el pueblo de Chile es un hecho histórico sin precedente por su vastedad y velocidad. La experiencia de nuestra victoria y derrota abre nuevos derroteros al movimiento revolucionario internacional. Debe ser desmenuzada.

Lo que ha sido una cosa negativa, se convierte en su contrario si miramos con perspectiva histórica la marcha general de los acontecimientos y su resultado final. Porque no cabe duda que volveremos a ser gobierno, más amplio, más fuerte, que de verdad haga irreversible el proceso.

Para lograr la máxima amplitud debemos considerar minuciosamente la posición de cada clase, y fuerza política ante la Junta. Las menores contradicciones entre grupos, sectores, personas deben ser aprovechadas.

Hoy debemos darnos todo el tiempo y esfuerzo necesario para nuestra cohesión como organización, como Unidad Popular y como frente antifascista.

Lo principal (nunca nos cansaremos de repetirlo) es la organización de las masas. Esa es la condición del triunfo. “Sin organización es imposible la acción de millones de seres, es imposible todo éxito”, ha dicho Lenin.

Hoy se crean nuevas condiciones para que la clase obrera pueda agrupar a su alrededor fuerzas y capas muy diversas que, aunque no tengan unanimidad en los objetivos finales en forma total (algunos están por el socialismo, otros no), tengan unidad en la lucha por los derechos humanos, las libertades públicas, la vuelta a la democracia. La unidad de las fuerzas que concurren al frente antifascista puede ser absoluta en un aspecto y no en todos.

Por eso importa tanto desalojar de nosotros todo rastro de sectarismo o estrechez que impida o debilite todas las ricas posibilidades de acción.

La Junta fascista no puede ir más allá de la represión, por brutal

que ella sea. Pero no puede aniquilar a todo un pueblo. En cambio, nosotros tenemos un campo inmenso donde ir. Ya no somos solos y los mismos de ayer. La base del combate antifascista se ha hecho infinitamente más amplia.

La confianza que debemos infundir a las masas en la victoria, es una confianza que parte del conocimiento del desarrollo histórico de la sociedad y también de la experiencia de otros pueblos: “Las grandes guerras de la historia, las grandes tareas de las revoluciones, se decidieron únicamente porque las clases avanzadas repitieron sus embestidas no una ni dos veces, lograron la victoria aleccionadas por la experiencia de las derrotas”.

¡Qué gran oportunidad tiene la joven generación, esa juventud alegre y bulliciosa que hoy ha madurado de golpe, de aportar a la liberación de Chile! La juventud chilena, que fue uno de los pilares de la victoria y aportó creadora y conscientemente a defender al Gobierno Popular, hoy juega y jugará cada vez más un papel relevante junto a la clase obrera por la liberación.

Los fascistas saben lo que vale esta juventud educada en las mejores tradiciones del movimiento popular. Por eso se han ensañado con ella. Han pretendido aniquilar a una generación.

¿Cuántos jóvenes entre 14 y 30 años han sido detenidos, flagelados? ¿Cuántos son procesados por los tribunales militares en tiempo de guerra? ¿Cuántos hay en los campos de concentración? ¿Cuántos muertos? No tenemos el número exacto, pero son decenas de miles. Basta con ver el proceso de la FACH [Fuerza Aérea de Chile] donde jóvenes de 16 y 18 años son enjuiciados por “poner en peligro la integridad de las Fuerzas Armadas y de la Nación”; ver las caras de la mayoría que están en Chacabuco, Pisagua, y ver su juventud; ver las razias en las poblaciones y los que luego son enviados a los campos de trabajo forzado: en su mayoría son jóvenes. Luis Muñoz, de 15 años, de Talagante, es considerado un elemento que pone en peligro la seguridad de la patria.

Debemos denunciar el crimen que se comete contra la juventud en toda su brutalidad. Cada denuncia debe perseguir a los verdugos y convertirse en una poderosa presión moral.

Sobre la destrucción de lo mejor de la Juventud, quisieran hacer surgir una juventud limitada y servil. Hacen esfuerzos que no pueden ser subestimados. Por algo han dedicado bandos y discursos especiales

a la juventud. *El Mercurio* editorializa acerca de la necesidad de arrasar en los centros de estudio y dejar ahí solo lo que sea incondicional a ellos.

El movimiento civil que pretenden crear, quieren afirmarlo en las mujeres y en la juventud. Crean guardias juveniles paramilitares. Realizan cursos de adoctrinamiento de líderes nacionalistas. Todo eso envuelve un peligro. ¡Pero si a los niños de la escuela primaria les están metiendo el veneno del militarismo!

No olvidemos que la divisoria de clases, la ideología del imperialismo, no deja margen a la juventud y por lo tanto hay un sector juvenil, aunque sea minoritario, que apoya a la Junta.

Hay un sector fascista en la juventud, también hay un sector más inmaduro que puede sentirse atraído por los aires marciales, y existe el peligro de que un sector pueda ser maleado en medios modestos. Este es un aspecto. Pero junto a él está lo que siempre nosotros hemos tenido en cuenta y de lo cual insistentemente nos han hablado nuestros maestros: la juventud tiene sus características particulares, su idealismo, su generosidad, su sed de aventuras y de justicia, tiene menos ataduras materiales y eso mismo hace que salte barreras de clase para ubicarse junto a las fuerzas del progreso.

Hoy todo ese potencial juvenil, todo lo acumulado en años de lucha, debe permitir que la inmensa mayoría repudie con odio al verdugo que estrangula la Patria.

Y con más amplitud que nunca: a un lado todos los que aman la Libertad, la Justicia, la Democracia, y al otro lado los que están con la crueldad, el crimen, el fascismo.

¿Que esto está produciéndose y seguirá ahondándose? Claro que sí.

Solo para ejemplos, ahí están los casos de hijos de militares que repudian a sus padres cuyas manos están machadas de sangre. A un sobrino de Huerta lo molieron a palos en la Academia de Guerra de Valparaíso; la hija de Mackay, ministro del Trabajo, tuvo que arrancar del país; en las universidades, hijos de generales son eliminados por agitadores.

Abramos los ojos a miles de hijos de militares, ellos influyen en el seno de sus hogares. Otras madres verán a sus hijos sufrir. Muchos hijos de militares pueden saltar la valla. Se desarrollará en sectores que apoyan a la Junta la contradicción entre padres e hijos.

Asimismo, son miles los jóvenes que hoy llevan uniforme y cargan

sus armas contra el pueblo. Muchos repudian tanto como nosotros a los culebrones con bota. Cientos de ellos son obreros, campesinos, estudiantes traídos a la fuerza al cuartel. Hoy no puede “cambiar de hombro el fusil”. Ellos dirigirán contra los traidores las armas que ellos mismos han colocado en sus manos, cuando todo el movimiento haya madurado. Hay que ganar a los jóvenes soldados.

Ahora, para un aporte sólido y concreto al momento que se vive, lo principal sigue siendo, como siempre, el desarrollar la conciencia y organización de las masas juveniles. Para esto, nuestros esfuerzos principales van dirigidos a la juventud obrera, a los jóvenes trabajadores. Organizarlos en todas partes. Cuidar esas fortalezas. Ahí se desarrollarán los combates principales contra la Junta. Llegado el momento, la huelga, la lucha, el sabotaje, la resistencia contra la Junta tomará principalmente cuerpo ahí. En las fábricas, la concentración de las masas obreras que significa contacto, posibilidad de organización, no la puede destruir ni la peor represión. Tendrían que volar las fábricas para que los obreros no sintieran la solidaridad de clase.

Lo mismo pasa con los estudiantes. Todos los días ellos se ven, discuten, conversan. El hombre aislado puede sentir miedo. Donde hay cientos, miles, eso se vence y surgen las mil formas de resistencia. Por lo tanto debemos, como siempre, poner el acento en las concentraciones de trabajadores y estudiantes.

También no olvidamos que la juventud vibra y aprende con el ejemplo. La figura de Luis Corvalán debe ser símbolo de “la inteligencia, el honor, la conciencia de nuestra época”. Que su palabra: “amo la vida, pero no le temo a la muerte si debo hacerlo por una causa justa”, se escriba y resuma en mil formas y tonos.

En fin, en la juventud de hoy hay un fermento maravilloso. Los tres años de Gobierno Popular no pasaron en vano. Una juventud formada en el respeto a la clase obrera, en la entrega generosa al pueblo. Esta juventud supo lo que es el inicio de una revolución y eso no se borra ni con balas ni con cañones.

Además, las condiciones tremendas a que la ha arrojado la Junta: cesantía, miles de estudiantes sin escuela, sin derecho a organización, la empuja más y más al camino de la revolución.

Que muchos jóvenes ayuden a acercar la hora en que se exigirá a cada uno de nosotros un heroísmo nuevo: el heroísmo de miles y miles de personas que será la hora gloriosa de la caída de la Junta fascista.

Cuidando, acerando la dirección política, que nuestra visión sea amplia. Hay infinidad de jóvenes heroicos, patriotas, dispuestos a luchar contra la Junta de traidores. La clase obrera y sectores cada vez más amplios nos proporcionarán nuevos combatientes. El carácter sangriento del fascismo lo sienten masas cada vez más extensas, en diversas formas y grados, y eso presagia la victoria del pueblo.

En esta hora de recuerdos quiero decirles que cuando pienso en ese martes 11, martes de Traición, se ve que la lección ha sido grande y que el pueblo, sus partidos, su juventud, la estamos aprendiendo.

Podemos sentirnos orgullosos de haber contribuido a defender y generar nuestro Gobierno Popular. De las transformaciones por él realizadas, de la conciencia y organización que forjó en miles y miles de nuevos combatientes. Nuestro pueblo debe ahora realizar una labor paciente para recomponer sus fuerzas y llevar adelante el legado de Salvador Allende.

Y nosotros, que hemos prendido nuestra vida al ideal comunista, sintamos orgullo de ser hijos del Partido de Recabarren, Lafferte, Fonseca, Neruda.

Ustedes acá, yo en peregrinaje orgullosa de mi deber, ayudemos a que la corona de espinas que han clavado a nuestro pueblo florezca muy pronto con aromos y azucenas.

¡Gracias por haber vivido tan largos y cortos años junto a ustedes!

¡Venceremos!

Gladys Marín

Junio de 1974

Sobre la Unión Internacional de Editoriales de Izquierda

Formada en 2020, la Unión Internacional de Editoriales de Izquierda emergió como una plataforma de editores y editoras de izquierda para promover nuestros libros a través del Día de los Libros Rojos, defender a autores, editores y librerías de izquierda y desarrollar un mecanismo de copyleft para compartir libros a través de nuestros países y lenguajes.

HISTORIA

En las últimas décadas, hemos observado dos dinámicas relacionadas que han desafiado a las publicaciones de izquierda.

1. EL AUGE DE LA EXTREMA DERECHA

Los neofascistas y sus fuerzas aliadas han amenazado físicamente a autorxs, editoriales, librerías y revistas de izquierda. Los ataques a estas instituciones han sido puntuales y aterradores. Los asesinatos de autores han venido acompañados de bombardeos de nuestras instituciones culturales. Las raíces de esta fuerza neofascista se remontan a la Guerra Fría, en la que —en Brasil (1964) e Indonesia (1965)— la autorización para asesinar a comunistas, principalmente, pero a izquierdistas de todas las tendencias, se facilitó desde Washington DC a las capitales del Tercer Mundo. Recordar esa terrible historia sigue siendo vital.

La extrema derecha ha impulsado una agenda antimarxista que promueve la sinrazón y el oscurantismo, odios de diversa índole, incluyendo la misoginia, el racismo y la intolerancia hacia la diversidad social. El ethos antimarxista profundizado por la ultraderecha es compartido con una parte del liberalismo, que rara vez sale en defensa de la izquierda cuando es atacada por la ultraderecha.

2. LA ASFIXIA DE LA INDUSTRIA EDITORIAL

Bajo la presión de la disminución de los ingresos, las editoriales capitalistas han intentado exprimir el máximo beneficio posible de todas las vías posibles, incluida la venta de derechos en el extranjero. Esto ha hecho que la cuestión de los derechos sea confusa para las editoriales independientes, pero especialmente para las editoriales de izquierda.

La aparición de las plataformas de venta de libros —sobre todo Amazon— ha supuesto una oportunidad a corto plazo para las editoriales pequeñas e independientes; su alcance potencial aumenta, se eliminan los intermediarios y se acortan los ciclos de pago. Sin embargo, a largo plazo, perjudican al ecosistema más amplio con su comportamiento casi monopolístico; incluso los editores individuales se ven expulsados al ver que sus mercados de beneficios se reducen. Es peligroso permitir que los monopolios corporativos sean el principal canal de ventas; pueden cerrar el grifo en cualquier momento.

La consolidación capitalista ha tenido lugar en el mundo de la edición; pero en el mundo de la edición de izquierda estamos atomizados y aislados. Esto ha hecho que no tengamos un centro de intercambio para conocer los libros que cada uno está haciendo y los que podríamos hacer en común. Ha sido difícil saber cómo ponerse en contacto con autores de distintos países para conseguir derechos. Este nivel de aislamiento entre nosotrxs ha tenido un impacto negativo en nuestro trabajo. Es aún más confuso para las editoriales de África, Asia y América Latina, que a menudo se ven marginadas por las editoriales de izquierda del Atlántico Norte.

Para contrarrestar el primer conjunto de problemas, la informal “Unión India de Editores de Izquierda” —editoriales afiliadas al Partido Comunista de la India (Marxista) (PCI(M))— hizo un llamamiento para

el Día de los Libros Rojos (21 de febrero de 2020). El llamamiento fue respaldado por la Asamblea Internacional de los Pueblos y por una serie de fuerzas políticas y sociales, así como por las editoriales de izquierda. La respuesta de las editoriales y librerías de todo el mundo fue alentadora. La jornada en sí fue un éxito. Demostró que existe la posibilidad concreta de crear una Unión Internacional de Editoriales de Izquierda (IULP, por sus siglas en inglés).

AGENDA ACTUAL

Unas 40 editoriales se han adherido a la IULP. Hemos celebrado dos reuniones de todas las editoriales (en línea). Hemos creado tres comités: un comité ejecutivo, un comité de publicaciones y un comité de derechos. El trabajo que hemos realizado juntxs incluye:

1. DÍA DE LOS LIBROS ROJOS

El 21 de febrero de cada año, pedimos a escritorxs, editorxs, librerxs y lectorxs que salgan a lugares públicos —incluidas las librerías— y lean cualquier libro rojo. Elegimos la fecha porque es la fecha de publicación del Manifiesto Comunista en 1848.

En 2020, más de 30 mil personas, desde Corea del Sur hasta Venezuela, se sumaron a la lectura pública del Manifiesto Comunista en sus propios idiomas. El epicentro del Día de los Libros Rojos estuvo en los cuatro estados indios de Andhra Pradesh, Kerala, Tamil Nadu y Telangana, donde tuvo lugar el grueso de las lecturas públicas. Sin duda, Bharati Puthakalam y la Secretaría del estado de Tamil Nadu del Partido Comunista de la India (Marxista) organizaron el mayor número de actos, desde una lectura matutina del Manifiesto bajo la estatua del trabajo en el puerto deportivo de Chennai hasta lecturas nocturnas en salones sindicales. Las organizaciones campesinas afiliadas al Partido Comunista de Nepal celebraron lecturas en zonas rurales, mientras que el Movimiento de Trabajadores Sin Tierra (MST) de Brasil realizó lecturas en los asentamientos ocupados; en La

Habana, los círculos de estudio se reunieron para leer el Manifiesto Comunista, mientras que en Sudáfrica se lanzó y leyó por primera vez en sesotho. Editoriales de izquierda como Expressão Popular (Brasil), Batalla de Ideas (Argentina) e Inkani Books (Sudáfrica) también se sumaron al esfuerzo. Muchas personas informaron de que era la primera vez que abrían un libro de Marx y que se entusiasmaron al leer la cautivadora prosa; esto las ha llevado a iniciar círculos de estudio de la literatura marxista.

Debido a la pandemia, el Día de los Libros Rojos 2021 se celebró en gran medida en línea. El entusiasmo por el Día de los Libros Rojos siguió siendo alto. La Editorial Založba (Eslovenia) lanzó una película llamada Dan rdečih knjig [RedBooksDay] que incluía a sus escritorxs leyendo el Manifiesto, mientras que la Yordam Kitap (Turquía) pidió a sus autorxs que leyeran el Manifiesto en turco (además de organizar una charla con Ertuğrul Kürkçü, líder del Partido Democrático de los Pueblos (HDP) sobre el Manifiesto Comunista). Pequeñas reuniones —convenientemente distanciadas— tuvieron lugar en Kerala, donde se leyó el Manifiesto en malayalam e inglés, así como en Brasil, donde militantes del Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) organizaron lecturas del Manifiesto en los campamentos. En ningún rincón de la India faltaron actos del Día de los Libros Rojos, desde lecturas en Assam hasta actos públicos en Karnataka o debates sobre libros en Tamil Nadu.

Lo más destacado del Día de los Libros Rojos 2022 fue que medio millón de personas en Kerala leyeron los libros de EMS Namboodiripad en 35.000 reuniones en todo el estado. Varios colegios de Perinthalmanna (Malappuram) celebraron un festival del libro de tres días de duración titulado Battle of Literature in the Era of the Ban [La batalla de la literatura en la era de la prohibición], mientras que la Purogamana Kala Sahitya Sangham [Asociación de Arte y Literatura Progresista] celebró programas en todo Kerala. En el Festival del Libro de Vijaywada, la editorial Prajasakti instaló un popular puesto de libros del Manifiesto Comunista, mientras que en las aldeas de Maharashtra se impartieron clases nocturnas que recordaban los primeros tiempos del movimiento campesino. Los dirigentes del PCI(M) dieron charlas en muchos de estos actos. Se celebraron lecturas en Indonesia y Turquía,

Brasil y Venezuela. Se proyectaron películas y se cantó música. Las redes sociales se llenaron de hashtags del Día de los Libros Rojos en varios idiomas (#RedBooksDay, #DiaDosLivrosVermelhos2022). El movimiento sudafricano de habitantes de barracas Abahlali baseMjondolo organizó un espectáculo de talentos para el Día de los Libros Rojos en el centro de ocupación eKhenana. “El precio de la tierra y la autonomía siempre se paga con sangre. Pero la lucha no es sólo un sufrimiento compartido. También es alegría compartida”, declaró la organización.

2. LIBROS CONJUNTOS

Como parte de nuestra experiencia en la construcción de la UIEI, producido libros juntos, desde la selección del contenido hasta la realización del proceso de producción con las respectivas comisiones. Empezamos modestamente, con tres editoriales, y hemos llegado a aproximadamente 30 editoriales que participan en la producción de un mismo libro rojo que se publica el mismo día en nuestras distintas lenguas.

3. DERECHOS SOLIDARIOS

La IULP está desarrollando una nueva fórmula para compartir los derechos de nuestros libros. Estamos construyendo un procedimiento por el cual algunos de nuestros libros puedan ser compartidos con todas las editoriales de la IULP de forma solidaria. Pronto comunicaremos más detalles sobre estos derechos.

Hasta ahora, hemos producido varios libros —incluyendo Washington Bullets— que fue, por ejemplo, traducido al español desde el inglés por Batalla de Ideas (Argentina) y luego, ofrecido gratuitamente a otras editoriales fuera de Argentina que publican en español para imprimirlo y venderlo.

Participaron en este
libro conjunto



**expressão
POPULAR**



LA FOGATA
EDITORIAL

Editorial **TRINCHERA**





Escuela de Formación Política

PRAXIS

incendiar
el **océano**

**BATALLA DE
IDEAS**

10/9/21, 19:04

Tricon Logo_Logo-EN.png

tricontinental
Tricontinental: Institute for Social Research

EDITORIAL
LA ESTRELLA ROJA





1894[®]
books

AT THE PEOPLE'S FORUM

ZALOŽBA

**cf.*

LeftWord

NAKED PUNCH

www.nakedpunch.com

MARJIN KIRI

A stylized orange graphic element resembling a large, curved bracket or a calligraphic flourish, positioned to the right of the text "MARJIN KIRI".